

Bs. As. Noviem.-Diciembre de 1934

Año X

No. 133

Declaración de Principios y Orientación del Espiritismo

Después del Congreso Espiritista Internacional, realizado en Barcelona, cuyos detalles publicamos en nuestro número anterior, así como las conclusiones a que se arribó, la Confederación, de acuerdo a lo resuelto por el Consejo Federal, se ha abocado al estudio de una Declaración de Principios y Orientación del Espiritismo, en nuestro país.

La M. D. ha comenzado a confeccionar un interesante trabajo al respecto, el que será sometido a la consideración del C. F., para luego ser remitido a todas las sociedades confederadas, las que harán las observaciones o agregados que estimen convenientes para la buena marcha del ideal en la República Argentina. Asimismo, las sociedades comunicarán a sus delegados la línea de conducta que deberán adoptar, a efectos de hacer conocer, con toda claridad, las reflexiones, sugerencias y normas que propicien.

En todas las ideologías, llegan instantes en que se imponen definiciones categóricas. Cuesta crearlo, pero a pesar de los años que lleva de fundación la C. E. A., nunca se estudió este problema capital, que hubiese servido de base para la buena organización de las instituciones espiritistas.

Los trabajos que la Confederación viene realizando, con miras a un idealismo superior, por el que deberán bregar los espiritistas agrupados en su seno, han culminado en el proyecto presentado al Congreso de Barcelona. Se han hecho oír voces de protesta, contra nuestra orientación. Ello es inevitable cuando se agitan las aguas estancadas de la rutina o se sacuden prejuicios. Firmes en sus propósitos, la C. E. A. continúa su marcha, observando complacidos, sus dirigentes, el ingreso de nuevas sociedades, que aceptan los postulados de renovación que guían sus actos, así como el alejamiento de algunas agrupaciones que son

impermeables a toda renovación o progreso, que siguen actuando con un fin: el curanderismo, y con un deseo: mantener en los espíritus el concepto religioso que pretende justificar los crímenes, miserias y aberraciones que observamos en la sociedad humana, sin tomar parte en las nobles actividades que despiertan las fuerzas morales del porvenir, que estarán basadas en el derecho y en la justicia.

No ha pasado desapercibido, a los componentes de la Confederación, que poco o nada se ha hecho en el Congreso de Barcelona, tendiente a unificar la acción de las sociedades espiritistas, depurar de ciertas prácticas, eliminar prejuicios, establecer, en una palabra, normas en concordancia con la evolución espiritual, moral e intelectual, alcanzada por los pueblos. Se ha pasado por alto problemas fundamentales para la buena marcha de la doctrina; se ha vacilado mucho y no se han atrevido a dejar definitivamente resuelto el problema de la reencarnación, piedra fundamental, sobre la que descansa el edificio espiritista.

Estúdiense con imparcialidad las resoluciones aprobadas, y exceptuando la relacionada con los problemas sociales, obra de la delegación de la C. E. A. y la aprobación del esperanto, el resto no es más que la repetición de argumentos y declaraciones similares a las de Congresos anteriores, y que a nada práctico han conducido.

Nuestro proyecto, que encara soluciones prácticas e imprescindibles para la buena marcha del ideal en todas partes del mundo, fué considerado sólo en parte. Se pasó por encima del mismo con interesada rapidez. Comprendemos que las verdades que el mismo menciona, no podían ser refutadas, pues siempre lo que tiene como base la experiencia, como contenido la verdad y como finalidad el ideal

lismo, no puede ser detenido con argumentos, que precisamente no están basados en la razón y en la justicia.

Pero, nos cabe la satisfacción de saber que nuestros delegados han dicho las cosas con toda la veracidad que exige la conciencia espírita, que debe guiar a los que actuamos en el espiritismo. No queremos congratularnos con los organizadores del Congreso, haciendo creer que todo se ha hecho a la perfección y que el Congreso ha sido un éxito. Nos debemos, en primer término, al ideal que profesamos y luego a las personas, que podrán actuar con sinceridad, pero equivocadas en sus apreciaciones sobre la marcha del ideal en la hora actual.

No han pasado muchos días para que noticias llegadas de América y Europa, así como del país, nos reconforten en la orientación que estamos imprimiendo a la doctrina.

Nuestros lectores podrán enterarse, en el artículo que publicamos en este número, titulado: "La orientación de la Confederación Espiritista Argentina y su influencia en la mar-

cha del espiritismo mundial", como nuestros esfuerzos no son vanos y cómo los hechos contestan mejor que las palabras, a algunas de las apreciaciones hirientes que nos endilga el periódico "Resplandor de la Verdad", en su último número.

No estamos dispuestos a hacer sacrificios estériles. Los trabajos realizados, los esfuerzos y el ritmo dinámico de la acción que desplegamos, tienen una alta finalidad, que será concretada y llevada a la práctica, en una Declaración de Principios y Orientación del Espiritismo, que cerrará con un broche de oro estos dos años de labor desplegada y que abrirá para el espiritismo argentino, las perspectivas de derroteros que lo colocarán al frente de América.

Entonces, y recién entonces, podremos decir con orgullo que somos espiritistas, sin que los profanos nos confundan con los vividores, vanidosos y explotadores de todo género, que se han infiltrado en nuestras filas, para medir de la ignorancia y fanatismo en que tienen sumido al grupo que los rodea.

SOCIEDAD "EVOLUCION"

SU INCORPORACION A LA C. E. A.

Mucho nos place informar a nuestros correligionarios que el mes ppdo., después de llenados los requisitos de práctica, se incorporó a la Confederación Espiritista Argentina, la Sociedad "Evolución" situada en la ciudad de Córdoba.

Apoyando la orientación de la C. E. A. y habiendo adoptado Estatutos que definen una actitud digna de los tiempos que corremos, mucho espera de esta Sociedad la central espírita del país.

Secundaremos con nuestros mayores esfuerzos la obra que realiza esta Sociedad en la provincia mencionada.

Nos causa íntima satisfacción ver como día a día, aumenta el radio de acción de la C. E. A. cuyas filas se estrechan alrededor de propósitos claros y definidos, que servirán para señalar rumbos en la marcha del ideal en toda América.

Congreso Regional Espiritista

Como habíamos anunciado en nuestro número anterior, el 28 de Octubre próximo pasado se verificó en el local de la Biblioteca "Camilo Flammarion", de Necochea, el primer Congreso Regional Espiritista.

Numerosa concurrencia. — El local de la sociedad arriba mencionada, se hallaba totalmente ocupado por entusiastas correligionarios, ansiosos de presenciar el Congreso.

Delegaciones. — Las delegaciones la componían dos delegados de la Sociedad "Hacia el Progreso", de Lobería; dos representantes de la Sociedad "Luz del Porvenir"; dos de la Sociedad "Hacia el Porvenir", de Quequen; dos de la Sociedad "La Salud", de Balcarce; y dos de la Biblioteca "Camilo Flammarion", de Necochea.

De Tres Arroyos se leyó una nota excusándose de concurrir por dificultades, exponiendo los trabajos que realiza la Sociedad de esa localidad.

De Tandil, comunicaron que la mala combinación de trenes imposibilitaba la concurrencia de sus delegados.

La marcha de la Confederación. — Las sociedades confederadas, "Hacia el Progreso" y "La Salud", solicitaron por intermedio de sus delegados, a los presentes, la opinión que les merecía la orientación actual de la C. E. A., así como la actuación de los delegados M. Porteiro y H. Mariotti, en el Congreso Espiritista Internacional, verificado en Barcelona.

Voto de aplauso. — Los delegados de las sociedades reunidas, expusieron sus puntos de vista, favorables a la Confederación, argumentando, con toda claridad, el porqué de esta aprobación a la línea de conducta que sigue la C. E. A.

A continuación y por unanimidad, se acordó un voto de aplauso a la entidad máxima del espiritismo en nuestro país.

Iniciativa. — Se acordó que cada delegado llevaría a su sociedad el deseo de ver incorporadas a todas estas sociedades en el seno de la C. E. A., para que los lazos de unión, estudio y renovación, que impulsan a la Confederación, se lleven a cabo en toda la República.

Próxima reunión. — Después de un interesante cambio de ideas, sobre los mejores procedimientos a llevarse a cabo en la obra idealista de esa zona, se acordó efectuar una segunda reunión, en el mes de Marzo próximo, la que se efectuará en Lobería, quedando a

cargo de los espiritistas de Tandil, fijar el día.

Trabajos. — Se acordó, también, que cada sociedad enviara por escrito sus trabajos e iniciativas, enviando un ejemplar de los mismos a cada sociedad que participe del Congreso.

Comisión. — A efectos de preparar y organizar los trabajos que correspondan al próximo Congreso, se nombró a los correligionarios señores Lorenzo Scalerandi y José M. Garmendia, de Lobería — Soc. "Hacia el Progreso" — y al compañero José Bianchi, de la Sociedad "Luz del Porvenir", los que deberán ultimar todos los detalles concernientes al mencionado Congreso.

Enorme entusiasmo. — Conviene destacar el enorme entusiasmo que reinó durante la verificación del Congreso. Constantes aplausos vibraban en el local, poniendo una nota altamente simpática, que estimuló la obra de los delegados.

Perspectivas. — Hay que señalar la importancia que estas reuniones traerán para el espiritismo de la vasta zona comprendida en las localidades arriba mencionadas. La uniformidad del ideal, proporcionará a todas estas sociedades, un amplio campo de acción. No olviden nunca, nuestros amigos, que el desprestigio que ha caído sobre nuestro ideal, hay que destruirlo con obras inspiradas en el amor al ideal, en su estudio racional y en su práctica ajustada a los nobles postulados, que nos legaron los elevados espíritus que se llamaron: Kardec, Geley, Flammarion, Denis, Crookes y tantos otros.

Nuestras felicitaciones. — La Confederación Espiritista Argentina, hace llegar su calurosa felicitación a los organizadores de este Congreso y estimula a los correligionarios que concurren a Necochea, a seguir con entusiasmo la obra emprendida, la que, sin duda, será coronada por el mayor de los éxitos.

Secundaremos. — Asimismo, la C. E. A. se pone a disposición de las sociedades mencionadas, estando dispuesta a secundar los trabajos, si así lo estimaran conveniente. Nuestro anhelo sería destacar, para la reunión de Marzo, a un representante directo de la C. E. A. y corresponsal de LA IDEA, que podría así ayudar por un lado e informar ampliamente de los resultados.

Cronista,

Conferencia

del Dr. Gonzalo Bosch
sobre "Sugestión y
Espiritismo"

El sábado 6 de Octubre próximo pasado, el doctor Gonzalo Bosch dió una conferencia sobre "Sugestión y Espiritismo", en el local del "Centro Ibero-Americano" de esta capital, la cual fué escuchada por una gran concurrencia.

El doctor Bosch, con palabra fácil, comenzó por referirse a los fenómenos de sugestión que practicaron algunos hombres de ciencia, tales como Charcot, destacando el mecanismo de aquéllos y cómo se operan éstos cuando encuentran ambiente favorable, y a la propensión sugestiva que tiene la personalidad humana en este orden de la psicología.

Le segunda parte de su conferencia, versó sobre los fenómenos espiritistas, demostrando que poseía un amplio conocimiento sobre los mismos, puesto que aludió a los denominados fenómenos de Ectoplásmias Luminosas, de Moldajes en parafina, etc., los que trató de explicar por hipótesis de orden físicos, descartando la teoría espiritista en la explicación de los mismos.

La actitud del doctor Bosch frente a los hechos espiritistas, nos recuerda la de otros estudiosos; por ejemplo, la de René Sudre, el metapsiquista francés, que para descartar la hipótesis de la supervivencia, eligió los casos explicables por la "prosopopeya-metagnomía", etc., dejando a un lado los fenómenos que sólo la doctrina espiritista acierta explicar, y que coloca en un brete sin salida a los negadores de la existencia del Espíritu.

Es digno preguntar en estos casos: ¿por qué cuesta tanto trabajo a los señores metapsiquistas estilo doctor Osty, el admitir la indestructibilidad del espíritu, si esta certidumbre de los espiritistas no va contra las conquistas de la ciencia, sino que las amplía y ¿por qué estos mismos interesados en los fenómenos espiritistas, — cuando a los mismos se refieren —, siempre elijen los más fáciles de explicar por intermedio del animismo y el magnetismo, y nunca escogen aquellos hechos que sólo el Espiritismo aclara y resuelve?

En este campo del conocimiento como en cualquier otro, es necesario rendir culto a la verdad. Y los intelectuales son los únicos llamados a explicar los hechos metapsíquicos donde el espíritu hace entrever su inmortalidad, sin tejer sofismas alrededor de ellos; de

lo contrario, darán lugar a que los analfabetos e ingenuos que tanto pululan en torno de estos hechos, escriban y propaguen conclusiones absurdas, que luego mancharán y empañecerán la grandeza espiritual de esos mismos hechos.

Tenga presente el doctor Gonzalo Bosch, que existen fenómenos que son netamente espiritistas, lo que nos extrañó mucho que no mencionara en su conferencia, tales como la materialización de Katie King, controlada por William Crookes; entidad espiritual ésa, que se despidió del médium que le sirvió para manifestarse.

¿No ha pensado nunca el doctor Bosch que una fuerza que él supone exteriorización de los médiums y que pueda despedirse, tener afectos y hacer indicaciones al mismo sujeto que lo ha producido sea el producto del organismo del mismo médium?

Además, ¿cómo explicaría él todos los otros casos de materializaciones, la "correspondencia cruzada", los fenómenos de xenoglosia, la "voz directa" y los casos de impresiones digitales grabadas en la cera por los espíritus; fenómenos que le han hecho decir al doctor Charles Richet que sólo la teoría espírita es capaz de explicarlos?

A nuestro entender, la posición del doctor Gonzalo Bosch es bien clara: teme hacer declaraciones en favor de la inmortalidad, para que no lo cataloguen entre los reblandecidos, como al doctor César Lombroso. Antes que la verdad, prefiere la estimación de los escépticos y de sus colegas materialistas, pero olvida él que en la historia del Espiritismo existe un gran número de hombres de ciencia, tales como Oliver Lodge, Flammarion, Alfredo Russell Wallace, Gustavo Geley, Lombroso, etc., que dejando a un lado las prejuicios universitarios, académicos y sociales, han declarado la verdadera causa de los fenómenos espiritistas: la inmortalidad del espíritu. Repase él el contenido — si es que aún no lo ha hecho — de los fenómenos metapsíquicos y encontrará confirmada nuestra tesis. Por otra parte, la teoría espiritista sobre los hechos, no es cosa de reblandecidos, sino un hecho natural como otro cualquiera, admitido por hombres libres de prejuicios.

Reportér:

Orientación y Organización

de las

Sociedades Espiritistas

Contribución del Cuerpo de Redacción a los trabajos de organización y orientación modernas, que por resolución del C. F. ha iniciado la M. D. de la C. E. A. y que, oportunadamente, someterá a estudio de las sociedades confederadas.

ORIENTACION

La Confederación Espiritista Argentina, firme en su propósito de propender al engrandecimiento y mejor comprensión del espiritismo, viene desde hace tiempo, desarrollando una activa propaganda de cultura y orientación espírita, dentro y fuera de las sociedades confederadas, con el fin de unificar el espiritismo en nuestro país, valiéndose para ello de la revista "La Idea", su órgano de publicidad, de ciclos de conferencias públicas y por intermedio también del Cuerpo de Oradores, creado a este efecto para asistir, éstos, a los actos públicos o privados, cuando las sociedades, federadas o no, soliciten su colaboración.

Con tal objeto publicamos el reflejo fiel del pensamiento federativo, en esta hora incierta para la humanidad, en que sólo las ideologías bien interpretadas, que tienen una finalidad y una orientación definidas, saben dónde van, qué es lo que quieren y cuál es la función social que les incumbe en este momento de transición, en que todos los valores humanos se transforman, se depuran y se perfeccionan.

IDEAL GRANDIOSO —

El espiritismo es un ideal grandioso y de horizontes amplísimos, no solamente por su contenido científico, filosófico o moral, sino también por lo que es capaz de realizar en la sociedad humana, en bien de la solidaridad, del amor, de la justicia económica y social, de la verdadera fraternidad, cuando se le sabe interpretar con espíritu ecuánime, sin prejuicios ni intereses mezquinos y se orienta por el camino recto del progreso y de la verdad. Para ser estudiado y comprendido en toda su profundidad y extensión, en el límite, se entiende de los actuales conocimientos y de la capacidad humana, se requiere inteligencias cultivadas, libres de prejuicios, seriedad, espíritu de observación, discernimiento y completo desinterés, sin cuyos requisitos no es posible abocarse a su estudio con verdaderos resultados, ni cumplir con la función social que él nos impone. El espiritismo es, por lo demás

y como bien lo dijo Kardec, una ciencia integral y progresiva: integral, porque abarca todas las fases de la vida y resume todos los conocimientos y disciplinas del espíritu, como ser ciencia, filosofía, moral y sociología; progresiva, porque, a su inmenso caudal, puede agregarse también, nuevos tesoros del corazón y de la mente, nuevos productos del genio y de la actividad del hombre y porque, en fin, para ser tal, debe marchar de acuerdo con el progreso de las ciencias y de las conquistas humanas en general.

LAS SOCIEDADES ESPIRITISTAS —

De ahí que las sociedades espiritistas, para cumplir fielmente con la función social que les está asignada por su categoría de tales, deben contemplar estos cuatro aspectos o fases del espiritismo en la forma más amplia que le sea posible, esto es: 1.º El estudio científico, experimental o de observación del fenomenismo espírita y de otras ramas de la psicología o ciencias afines; 2.º El estudio filosófico, o de la doctrina que se deduce de los hechos y manifestaciones espíritas, sin inmiscuir en esta deducción filosófica las concepciones teológicas ni los falsos conceptos religiosos; 3.º El estudio de los principios morales que se desprenden de la ciencia y de la filosofía espiritista y que descansan en los postulados de amor, libertad, igualdad y fraternidad, sin falsearlos con interpretaciones antojadizas e interesadas, que derivan de las religiones positivas y de las conveniencias particulares; 4.º El estudio objetivo de la Sociología a la luz del espiritismo y fundado sobre los postulados morales antedichos.

FENOMENISMO —

El estudio del fenomenismo espírita y, en general de todas las manifestaciones medianímicas, debe estar exento de toda preocupación religiosa, sin prácticas absurdas, ritos ni rezos, que no corresponden sino a hábitos adquiridos en los medios incultos o impuestos por la ignorancia, por la sugestión o por el fanatismo.

La misión primordial, dentro de las prácticas medianímicas, es estudiar a los médiums y sus manifestaciones, cualesquiera que éstas sean, sin prevención y con espíritu crítico y observador, desechando lo falso, poniendo en cuarentena lo dudoso, aceptando a título de hipótesis lo posible y aprobando sin reservas lo cierto y lo conveniente.

Hay que tener en cuenta, también, que los médiums son sujetos muy sensibles y en muchos casos sugestionables y que, como los desencarnados, son también espíritus y, como ellos y con más facilidad aún pueden efectuar los mismos o análogos fenómenos y que muchas de las manifestaciones que se atribuyen a los espíritus, provienen del mismo médium, aunque en un estado de inconciencia. El alma humana es todavía desconocida; no se conocen aún todas sus potencias, todas sus facultades ni todos sus estados. La subconciencia guarda conocimientos, aptitudes y recuerdos que pueden manifestarse en uno de esos estados supranormales, como el trance, la hipnosis, el sueño natural y hasta en la misma vigilia, consciente o inconscientemente. La actividad del espíritu no cesa ni en el sueño ni en el trance, y de ahí que el médium, en las comunicaciones que se dan por su intermedio, pueda interferir con su pensamiento en ellas y alterar su forma y su contenido.

Por otra parte, hay estados de trance en que el mismo médium, inconscientemente, reproduce o reconstruye hechos o dramas de la vida, haciendo aparecer en las manifestaciones de su propio espíritu pseudo-personalidades, creaciones de su propia imaginación onírica, que las personas poco instruidas y experimentadas en el estudio del mediumnismo, toman por verdaderos espíritus desencarnados. A estas dramatizaciones subconcientes, se le da a veces tal cariz de verdad, que convencen hasta a los más avisados.

La misión científica (si así puede llamarse), de las sociedades espiritistas, es estudiar con discernimiento todos estos estados y manifestaciones medianímicas y establecer, dentro de lo posible, las diferencias pertinentes.

Aparte del fenomenismo, y dentro de lo posible, las sociedades espiritistas, en su fase científica, deben estudiar el magnetismo, hipnotismo, etc., como también instituir cátedras de psicología, biología y demás ciencias afines o que guarden relación con el estudio científico del espiritismo. Las sociedades espiritistas deben ser centros de cultura y no antros de obscurantismo, de misticismo y de superstición, ni lugares de consultas ultraterrenas para averiguar a las almas vulgaridades, asuntos prosaicos de la vida material o pretender que ellos nos resuelvan nuestras intrigas o cuestiones mundanas, como sucede en algunas agrupaciones mal llamadas sociedades espiritistas. Otra es, más elevada y más noble, la misión de las que tal nombre merecen.

DOCTRINA Y FILOSOFÍA —

En lo que se refiere al aspecto doctrinario o filosófico, se necesita no menos discernimiento y buen criterio, sin los cuales se lle-

ga a aceptar y enseñar los absurdos más grandes, debido a la falsa o torcida interpretación que, en muchos casos, se da a los postulados de la doctrina y, lo que es más grave aún, cayendo en los conceptos más deprimentes e inmorales de la filosofía religiosa, fatalista unas veces, egoísta y antisocial otras.

La función de las sociedades espiritistas, en cuanto a la enseñanza y divulgación de nuestra filosofía, es establecer previamente la revisión de los valores filosóficos y morales, descartando de nuestra doctrina lo que está en pugna con sus postulados esenciales y no se avenga con las deducciones lógicas y con los hechos y la finalidad individual y social que persigue el espíritu humano en su ascensión progresiva, en su acción dinámica y renovadora, adquisitiva de nuevos valores morales y espirituales, de nuevas conquistas económicas y sociales, que son la condición de una vida más espiritual y que nos prepara en el amor fraternal, para nuevas y mejores existencias. La enseñanza de nuestra filosofía, en su grandiosa concepción dialéctica de la vida y de la historia, debe ser, de acuerdo con su esencia, dinámica, no estática, progresiva, no conformista, revolucionaria, no conservadora; debe marchar de frente al porvenir, no mirando hacia el pasado y resistiendo al empuje de las nuevas ideologías que encarnan ideas de amor, de justicia y de confraternidad, que son las fuerzas dinámicas que buscan, como todas las corrientes de la vida, nuevos cauces para no detenerse y para renacer en las eternas primaveras y producir nuevas flores y nuevos y más fecundos frutos.

EL AMOR —

El amor debe ser el báculo que nos sostenga en nuestros odios y posibles caídas, pero no el falso amor que aspira a perpetuar el mal, el hambre y la miseria, que se conmueve cuando da una limosna de lo que a veces no ha ganado, o una simple caricia vanidosa, sino el amor fraternal y verdadero que aspira a lo que, en su infinita bondad, aspira Dios: a la unión y felicidad de todos los seres; el amor, humano y divino a la vez, que aspira a unir a todos los hombres y a considerarlos iguales en los deberes como en los derechos, en los esfuerzos como en los goces que están al alcance de su capacidad.

A este respecto, conviene hacer aquí la siguiente insinuación: Toda sociedad espiritista debe desechar por falsa, antisocial, egoísta y hasta cierto punto criminal, la interpretación religiosa — muy cara a los que han logrado (casi siempre con el sacrificio ajeno) una situación ventajosa en la vida — de la ley de causalidad espírita, llamada ley de causas y efectos y también Karma. El espíritu religioso ha introducido en nuestra filosofía este falso concepto, con el cual se tiende a perpetuar el reinado de la esclavitud y de la miseria, en beneficio de los hartos y privilegiados.

EL DETERMINISMO —

Vamos a aclarar someramente este principio filosófico, para que se aprecie con criterio es-

piritista, en su verdadero valor. El espiritismo, lógicamente interpretado, en este punto, sostiene que no hay efecto sin causa, pero no que el efecto tenga que ser siempre y necesariamente idéntico a la causa: afirma que la evolución del espíritu se efectúa en virtud de un determinismo, digamos mejor, de un encadenamiento causal entre nuestras acciones pasadas y nuestra situación actual, pero no sostiene que esta situación dependa exclusivamente de ese determinismo o encadenamiento causal, ni que éste se realice fatalmente y de un modo unilateral, es decir, que el mal que hayamos hecho en el pasado, tenga que pagarse con un mal o una acción idénticas, sino que, por el contrario, nos enseña que el amor puede y debe compensar al odio, el bien al mal, el goce al dolor causado. Y esto es, porque en la sanción moral del espiritismo no rige la ley del talión ni la del absurdo castigo divino; es decir, ojo por ojo, diente por diente, que es ley de venganza y no de justicia y de equidad; sino que en nuestra filosofía la sanción de un mal hecho, puede saldarse con un bien equivalente, porque la justicia natural y divina tiene muchas posibilidades y modos de cumplirse.

LA REENCARNACION —

Por otra parte, la sabia ley de los renacimientos, pone un velo a nuestro pasado, para que no nos preocupemos de lo que hemos sido, sino de lo que somos y, más aún, de lo que debemos ser.

Así cuando un hombre está enfermo no sería de buenos espiritistas decirle que sufra, que aguante, que ésa es la situación que le corresponde en la vida, en vez de curarlo o hacer lo posible porque se sane, del mismo modo, no es de espiritistas decir a los hombres que sufren las consecuencias de un régimen injusto, que aguanten, que se sometan al hambre y a la injusticia, porque ésa (como dicen los espiritistas simplistas) es la situación que se labraron en existencias anteriores, ni que ocupan en la sociedad el lugar y la posición económica que se merecen, porque, a más de ser lo primero una simple hipótesis que no se puede probar, ningún hombre ocupa un lugar invariable, ni una situación económica y social fija. Y esto, señores, es tener un concepto estático de la vida, de la vida que es dinamismo y transformación perenne, y es hacer, de nuestra filosofía, el baluarte de los privilegiados, de los poderosos y de todas las injusticias y crímenes sociales.

MORAL ESPIRITISTA —

Pasemos ahora al tercer enunciado, o sea a la función que les toca desempeñar a las sociedades espiritistas, en lo que respecta a la interpretación y enseñanza de la moral espiritista.

Hace ya más de un cuarto de siglo, el ilustre León Denis, decía que la misión de los espiritistas era levantar la moral espiritualista que el materialismo había rebajado con su concepto estrecho de la vida.

Ante esta recomendación, que es la de todo

verdadero spiritista, cabe, sin embargo, preguntarse cuál es la moral que los espiritistas deben enseñar. ¿Es acaso la moral religiosa de sumisión, que nos induce a subordinar nuestra dignidad humana al capricho de los despotas ensoberbecidos por el poder y la riqueza? Es la moral hipócrita y antinatural que nos enseña a renunciar de los placeres y goces legítimos de la vida, a encubrir nuestros deseos y pasiones antes que a cultivarlos y dirigirlos a un fin saludable y cada vez más espiritual? ¿Es la moral circunstancial, acomodaticia, cifrada en el egoísmo personal que nos aconseja cuidar de nuestra persona, de nuestros intereses particulares, a elevarnos material o espiritualmente, prescindiendo de los demás o a costa de los demás, sin preocuparnos de que el mundo gima en la desesperación y en la miseria, víctima de la avaricia y de la explotación de los que todo lo poseen? ¿Es la moral que nos enseña a empuñar un fusil, que nos embriaga de alcohol, de sangre y de patriotismo, para exaltar el valor de la fiera humana que duerme en cada uno de nosotros, y que, por otra parte, como una ironía, castiga, para guardar el orden — mantenido en el desorden — delitos menores cuando no verdaderas virtudes, para mantener infames prerrogativas, establecidas inicualemente por la ética social y la ley civil? ¿O es, por ventura, esa moral pseudo-espiritista que los bien acomodados hacen derivar arbitrariamente de la ley de causalidad moral, de la cual ya hemos hablado?

No; la moral que, como espiritistas, debemos enseñar, es la que emana de la pureza de nuestra doctrina, que está más o menos desarrollada en la conciencia de los hombres superiores y que nos hace ver en cada hombre un hermano, un semejante, un igual, con los mismos deberes y derechos; es la moral que aspira siempre a una mayor libertad posible, a la solidaridad y fraternidad bien entendidas, a una sociedad en que no existan víctimas ni verdugos, explotados ni explotadores, ricos ni pobres; es la moral que nos impulsa al bien y a la justicia comunes y que, lejos de aconsejarnos a la indiferencia con respecto a los que sufren y a los que hacen sufrir (y que a su vez y por consecuencia tendrán que sufrir más tarde), nos enseña a luchar valerosamente por la verdad de nuestros principios, que son los principios en que debe levantarse la humanidad redimida, emancipada de sus miserias, vicios y errores.

ASPECTO SOCIOLOGICO —

En cuanto al aspecto sociológico, éste debe ser contemplado por las sociedades espiritistas, con el mismo criterio de verdad y de justicia, puesto que la verdadera sociología descansa sobre la moral de principios. La economía crea, es cierto, la riqueza social, le da valor objetivo y económico; pero la moral es la que determina el valor justo y equitativo en la distribución. El valor económico de las cosas es uno y está en las cosas mismas; el valor distributivo depende de la concepción y elevación moral de los individuos y de los pueblos. Elevemos, pues, nues-

Condiciones, físicas, psíquicas y morales del médium

Por P. Lapaluz

Qué debe entenderse por médium.

Antes de entrar a considerar estas condiciones, es necesario definir con claridad lo que debe entenderse por la palabra médium. En general se ha llamado así a cualquier persona que poseyera alguna facultad trascendental como la de ver cosas que están fuera del alcance de su vista (clarividencia), percepción de acontecimientos distantes en el momento o antes de suceder (moniciones y premoniciones); la de ver y oír a quienes creen ser almas de personas fallecidas; la de hablar y accionar bajo la influencia de dichas entidades como si hubieran encarnado en su cuerpo, y finalmente, la producción de efectos físicos: movimiento de objetos sin contacto (telequinesia) y materialización de formas (ectoplasma).

La inmensa mayoría de los espiritistas, hasta hace poco tiempo han considerado como una cosa casi axiomática que toda la enorme variedad de estos fenómenos trascendentales eran producidos siempre por entidades espirituales, considerando que la función del médium estaba limitada a la prestación de sus fuerzas vitales a los espíritus, para que éstos puedan manifestarse.

En consecuencia, se ha dado poca importancia al estudio de la intervención que el médium podría tener en la producción de los fenómenos: la solución a priori del problema, ha paralizado en gran parte el estudio, concentrando el interés en descubrir las personas que tuvieran el don natural de exteriorizar sus fuerzas vitales.

A pesar de este prejuicio y gracias a los hombres de ciencia que investigaron los fe-

nómenos espiritistas sin adelantar conclusiones, y también a los progresos hechos en el estudio de la psicología, se ha descubierto que el papel que desempeña el médium no es tan simple como se creía, ni es tan indiscutible que siempre un fenómeno metapsíquico sea producido por algún espíritu.

Está ahora bien establecido que, por lo contrario, estos fenómenos pueden ser producidos directamente por la acción del propio sujeto, es decir, que el llamado médium puede tener la facultad de exteriorizarse y actuar independientemente de su organismo.

El estudio de la constitución psíquica del ser humano, realizado principalmente por medio del hipnotismo, ha revelado, por otra parte, la existencia de la subconciencia y las capacidades asombrosas que ésta posee, permitiendo comprender la relación estrecha que ella tiene con la mediumnidad, y como también puede la subconciencia producir manifestaciones que se asemejan muchísimo a las verdaderas comunicaciones de espíritus.

Me refiero principalmente a la facultad de formar sub-personalidades en obediencia a las órdenes sugeridas durante el sueño hipnótico. Si el hipnotizador le dice a un sujeto, por ejemplo, que es un viejo general, éste adopta inmediatamente los gestos, actitudes y manera de hablar que el concepto corriente atribuye a tal personaje. Cuando esa sugestión se particulariza con determinada persona, el sujeto reproduce con asombrosa fidelidad su manera de ser y hasta los rasgos de la escritura.

Fenómenos como éstos, demuestran concluyentemente que la subconciencia posee la facultad de representar objetivamente con gran fidelidad las escenas o papeles que se le su-

tra concepción moral de la justicia social y de los deberes y derechos humanos, y hagámosla práctica en el lema socialista: cada uno que produzca según sus fuerzas y consuma según sus necesidades y en el lema espiritista: donde el amor impera, todas las leyes sobran.

Tal es el concepto que tenemos de la función social que deben desarrollar las sociedades espiritistas y la que realiza valientemente la entidad máxima del espiritismo en la Argentina, proyectando su luz al mundo entero.

La C. E. A. respeta todas las opiniones y modos de pensar sinceros y bien intencionados de sus adherentes; pero entiende que,

por encima de los intereses personales y de grupo, deben estar los intereses morales y espirituales del espiritismo, y entiende aún más, señores, entiende que nuestra ideología no debe tergiversarse ni subordinarse a pasiones y propósitos subalternos y, por ende, contrarios a la esencia moral y filosófica de nuestra doctrina.

A esta obra de depuración, de elevación y orientación del espíritu, invitamos a todos los espiritistas y a todas las sociedades hermanas, para impulsar el mundo hacia adelante, hacia la finalidad, siempre renovada y siempre superada en los anhelos dinámicos del hombre. No olvidemos que, sólo reunidos, calientan los carbones.

gieren, personificando ya sea las invenciones de su imaginación o los datos que lee en el pensamiento del hipnotizador.

Habiéndose establecido, por otra parte, la posibilidad de la auto-sugestión, es fácil comprender que un sujeto influido por deseos propios o ajenos pueda imaginarse que está poseído por un espíritu determinado y actuar como si lo estuviera de verdad. Esto no es un caso hipotético, sino por lo contrario, algo que ocurre por desgracia con demasiada frecuencia.

No todos los que creen o parecen ser médiums, lo son en realidad. Se confunde muy a menudo, por falta de conocimiento y de estudio, simples sujetos autosugestionados con médiums verdaderos, y también se atribuyen a mediumnidad y a la acción de espíritus que se supone tratan de comunicarse, muchos casos que son sólo trastornos y desequilibrios psíquicos.

La línea que separa estos sujetos anormales de los verdaderos médiums, no es en verdad muy precisa. Sucede con frecuencia, que los que tienen alguna facultad medianímica, es decir, aquellos que los espíritus pueden utilizar más o menos bien para comunicarse, mezclan inconscientemente con lo que el espíritu desea expresar por su intermedio, mucho de lo que es sólo producto de su propia fantasía. Esto ocurre en mayor escala de lo que generalmente se cree, y se necesita mucho juicio crítico y cuidadosa observación para descubrir esas interferencias.

Podemos, con estos conocimientos, circunscribir a límites más estrechos y exactos el significado de la palabra médium. Sólo debe llamarse así a los que sirven verdaderamente de medio de comunicación para los espíritus, sin obstruir, ni modificar, ni agregar nada a lo que ellos quieren transmitir. Un verdadero médium debe ser como un instrumento de precisión para el espíritu que lo utiliza; tan finamente equilibrado y tan sensible, que no haya la más mínima causa de error.

Constitución psíquica.

Para comprender mejor en qué condiciones puede realizarse este requisito esencial, conviene analizar, aunque sea someramente, el mecanismo de la mediumnidad, es decir, el medio de que se vale el espíritu para utilizar el organismo del médium. Para esto tenemos que hacer una breve digresión y considerar la constitución psíquica del individuo.

Dijimos, en un artículo anterior, que en el ser existe una actividad psíquica inconsciente, cuya acción se nos hace más manifiesta en el hecho de la dirección de los movimientos musculares coordinados, resultantes de un aprendizaje anterior.

En cualquier acto que ejecutemos, por ejemplo, caminar, escribir o hablar, entran en acción numerosos músculos que deben moverse en forma ordenada y armónica, colaborando unos con los otros, para imprimir a los miembros el movimiento, dirección y velocidad precisos para que ejecuten nuestro deseo. Los actos referidos son conscientes, pero no así la compleja combinación de movimientos de que se com-

ponen. Todas las coordinaciones musculares parecen automáticas, porque se ejecutan sin la atención detallada de nuestra voluntad, pero en realidad son dirigidas por el psiquismo inconsciente.

Si nos detenemos a pensar cuán compleja es la combinación que deben efectuar simultáneamente la lengua, los músculos faciales, el pecho y las cuerdas vocales, para articular las palabras, y la rapidez con que se suceden los distintos movimientos de estos órganos en el acto de hablar, podemos formarnos una idea de lo eficaz y constante que es la acción del psiquismo inconsciente, en nuestra vida diaria.

Este psiquismo dirige, además, todas las funciones vitales del organismo y tiene el control inmediato de la materia que lo constituye. En este rol de director del mecanismo orgánico, su acción es instintiva y autónoma: funciona siguiendo las directivas determinadas por su evolución milenaria; pero en sus funciones más elevadas, depende directamente del psiquismo consciente; se amolda a los deseos, pensamientos y emociones del espíritu y es su vehículo de expresión. Así, por ejemplo, en el caso ya citado del hablar, sólo pensamos lo que deseamos decir y las palabras brotan de los labios sin que prestemos una atención detallada a la acción de articularlas, e igualmente, cuando un sentimiento de enojo o de alegría nos embarga, la expresión del rostro se modifica, involuntariamente, para reflejar nuestro estado de conciencia.

Habitualmente el psiquismo inconsciente responde a los dictados de la voluntad, pero suele suceder que actúa a pesar de ella, que escapa a nuestro control, como cuando nos vemos impotentes para reprimir la tentación de risa o revelamos con el gesto un pensamiento o emoción que deseábamos ocultar.

El individuo podría compararse a un sistema radiotelefónico en el cual el espíritu representa la estación transmisora, sus pensamientos y emociones las ondas que emite, el psiquismo inconsciente el aparato receptor que las recibe, y el cuerpo el altoparlante que las objetiva.

De acuerdo con esta noción, puede afirmarse que, cuando una entidad espiritual toma posesión de un médium y lo utiliza para expresarse como si estuviera encarnado en su cuerpo, lo que ocurre es que la voluntad de dicha entidad ha substituido a la del médium en el dominio de su psiquismo inconsciente. De la forma y condiciones en que se opera esta substitución del dominio, el mayor o menor grado en que se realiza, o sea si es total o parcial y la mayor o menor obediencia del psiquismo a la idea del espíritu, dependen la normalidad del médium y la fidelidad de las comunicaciones.

Fundándonos en estos conocimientos, podemos ahora analizar, con mayor facilidad, cuáles son las condiciones que debe reunir el médium para cumplir el requisito esencial a que me referí al principio, es decir, que sea como un instrumento de precisión para el espíritu.

Estas condiciones son: salud física, norma-

lidad psíquica, sensibilidad, pasividad, idealismo. Considerémoslas en su orden.

Salud física.

Es casi axiomático que el médium debe poseer una buena salud. Un trastorno fisiológico cualquiera, impone generalmente una traba al libre desarrollo del pensamiento y enturbia la claridad de las ideas, ya sea porque el dolor o la simple molestia distraen la atención o que el organismo debilitado no puede proveer al cerebro la energía vital necesaria para su buen funcionamiento. Esta limitación se hace sentir con mayor intensidad en el caso de la comunicación medianímica, pues, además de embotar la permeabilidad del cerebro para las ideas, exige al espíritu comunicante un mayor esfuerzo, que perturba su dominio sobre el médium. Además, según lo ha establecido la experiencia, la comunicación medianímica exige un desgaste adicional de fuerzas físicas. Los médiums sienten cansancio después de las sesiones, si bien se reponen muy rápidamente cuando trabajan en un ambiente apropiado.

El desgaste de fuerzas es especialmente considerable en la producción de fenómenos de efectos físicos, por lo cual es necesario que el médium no solamente sea sano sino también robusto. Es un hecho bien establecido, que la claridad de las comunicaciones inteligentes y la intensidad de los fenómenos físicos, decaen notablemente cuando el médium, por cualquier causa, no se encuentra en su estado normal. La salud y el vigor físicos son, pues, condiciones primordiales para la buena mediumnidad.

Condiciones psíquicas.

Estas deben ser tales, que permitan a las entidades espirituales adquirir un control perfecto del psiquismo inconsciente del médium, a fin de que responda en absoluto a su voluntad, sin que le sea necesario vencer resistencias instintivas ni luchar contra hábitos adquiridos; pero debe llegar a ese dominio en una forma natural, sin ejercer ninguna clase de violencia ni producir desequilibrio alguno, y de tal manera que, al dejar de utilizarlo, pueda restituir al médium con toda seguridad y sin quebranto a su estado normal anterior. Esto está pronto dicho y parece sencillo, pero, en realidad, para llegar a este resultado se requiere un entrenamiento paciente y delicado.

Normalidad psíquica.

Es una condición indispensable, que el sujeto tenga una completa normalidad psíquica.

De acuerdo al bosquejo que hemos hecho sobre la constitución del ser humano, podemos considerar cualquier anomalía psíquica como indicación de un desequilibrio entre la voluntad y el psiquismo inconsciente, es decir, que este último, en vez de estar sometido a la dirección centralizadora del yo, se ha independizado, más o menos y actúa bajo el im-

pulso de cualquier idea que llega a impresionarlo.

Este estado da lugar a manifestaciones susceptibles de confundirse con algunos fenómenos medianímicos, como, por ejemplo, la formación de pseudo-personalidades. No es, por otra parte, improbable que, en forma ocasional, algún espíritu consiga influenciar el psiquismo disasociado del sujeto. Pero este caso nada tiene en común con la verdadera mediumnidad en que el control es metódico y ordenado y producido a voluntad. La situación de anarquía y desorientación en que se encuentra el psiquismo inconsciente de un anormal, es el menós apropiado para que pueda recibir y expresar ordenadamente las ideas de una entidad espiritual. Por lo contrario, para que el psiquismo del médium esté en condiciones de responder fielmente a las inspiraciones del espíritu que lo utiliza, debe aquél funcionar dentro de sus limitaciones naturales y estar acostumbrado a obedecer espontáneamente a la dirección consciente del médium, lo que equivale a decir que éste debe ser enteramente normal.

Sensibilidad.

Hemos dicho ya, que el control debe ejercerse sin violencias y en una forma natural. A esto sólo se llega después de un desarrollo progresivo y generalmente lento, que consiste principalmente en la sensibilización del médium a las fuerzas espirituales, en combinación con las de los demás componentes del círculo.

El médium puede aumentar su sensibilidad, observando una actitud receptiva, durante las sesiones, del mismo modo que el oído se afina cuando se ejercita escuchando con atención sonidos apenas perceptibles. Es importante, para alcanzar el mayor grado posible de sensibilidad, que el médium sesione exclusivamente en un ambiente invariable, es decir, en una sola sociedad y acompañado de las mismas personas. Los cambios de ambiente a que se someten aquellos que evocan fuera del centro en que se han formado, en sus casas u otros círculos, entorpecen y desorientan su sensibilidad medianímica.

Pasividad.

Es general, dentro de las prácticas espiritistas corrientes, considerar que esta condición se cumple, si el médium observa una actitud tranquila durante las sesiones, pero las exigencias de la verdadera pasividad necesaria, van mucho más lejos que esto. El objeto de la pasividad, es que ningún pensamiento, preocupación, deseo, ni temor, lleguen hasta el psiquismo inconsciente del médium, que, cuando está en estado de trance, es muy sensible a cualquier influencia. Podría compararse a una superficie de aguas tranquilas, donde se reflejan las ideas del espíritu que se comunica, y en la que la más leve perturbación produce ondulaciones que borronan los contornos de las imágenes reflejadas.

Así como no se puede producir el silencio sino de una manera indirecta, o sea por eli-

minación de los sonidos, la pasividad sólo se consigue evitando las causas que estorban la tranquilidad del pensamiento.

El médium puede contribuir, en gran parte, a este resultado, ejercitándose en el dominio de su pensamiento, para hacerlo permanecer inactivo durante las sesiones. Esto no es fácil conseguirlo. En la vida diaria, muy pocas veces ocurre que intentemos alejar las ideas que de continuo flotan en el campo de nuestra conciencia, pero cuando en una noche de insomnio, por ejemplo, procuramos conciliar el sueño, nos damos entonces cuenta de lo difícil que es detener la actividad mental.

Los médiums de posesión son, por regla general, conscientes de lo que hablan durante el trance y deben acostumbrarse a no hacer comentarios mentales de lo que les hacen decir, sino estar como simples espectadores y dejar hacer a la entidad que los controla.

Ambiente y educación.

Debe tener el médium bien presente, que desempeña el papel de un simple transmisor, de ningún modo responsable ni solidario de lo que dice cuando está en trance: pero no le será posible observar tal actitud, si tiene la debilidad, como sucede a menudo, de considerar un mérito el que se manifiesten por su intermedio espíritus elevados o de renombre histórico, ni tampoco si le preocupa lo que pensarán los que le escuchan. En cualquiera de estos casos es fatal que, aún involuntariamente, tratará de ejercer una especie de censura sobre lo que dice, y ofrecerá así un serio obstáculo a la nitidez o fidelidad de la comunicación, substituyendo, en gran parte, sus propias ideas a las del espíritu.

Más delicado aún, es evitar las interferencias subconscientes producidas por los conceptos erróneos que tenga el médium sobre el ejercicio de su facultad, o sus deseos respecto al desarrollo de la sesión, su estado de ánimo y también la influencia que, por transmisión mental, ejercen los demás componentes del círculo.

Cuando el médium cree que su facultad es algo exclusivamente propio, que puede usar a su antojo en cualquier lugar y hora; cuando cree que las entidades espirituales están a sus órdenes para concurrir cuando a él se le ocurra llamarlas, y puede evocar a su deseo cualquier espíritu determinado, el pariente tal o el amigo cual; cuando espera que esos espíritus vengan a darle consejos de cualquier índole que sean o requiere de ellos recetas curativas, y exista, en fin, cualquiera de los tantos motivos de interés mezquino y personal que han constituido el principal atractivo de las sesiones para todos los espiritistas del pasado y, aunque sea penoso decirlo, la gran porción de los espiritistas del presente, es entonces seguro que el médium está bien lejos del estado requerido de pasividad. Lo está, igualmente, cuando se siente adulado por motivo de su facultad, cuando pretende dominar y ser la figura central, como en esas sociedades que el médium es a la vez el director o hermano mayor y se cree acreedor a prerrogativas o a la veneración de sus consocios. De estos defectos, justo es decirlo, no hay

que culpar del todo a los médiums, sino en gran parte también a la ignorancia y fanatismo de los creyentes, que les forman una aureola de santidad, considerándolos seres privilegiados o misioneros enviados por la divinidad.

Todas estas pequeñeces humanas, egoísmos, intereses mezquinos y conceptos triviales, han formado alrededor de las prácticas espiritistas una rutina esterilizante y un criterio estrecho, dentro de los cuales es imposible que los médiums encuentren el ambiente apropiado para colocarse en la debida condición mental, serena y apacible.

Es necesario reaccionar contra ese estado de cosas y reafirmar bien el concepto de que los centros espiritistas deben ser pura y exclusivamente aulas de estudio, donde se ocurra a indagar, por medio de la observación y análisis de los fenómenos y las comunicaciones, todo ese nuevo mundo de fuerzas y estados de la materia que ellos dejan entrever y las potentes facultades del ser, hasta ahora desconocidas y, en fin, todo lo que atañe a la vida del espíritu y las leyes que la condicionan.

Es sólo en un ambiente así, impersonal y elevado, donde el médium podría sentirse rodeado de los elementos cultos y estudiosos, capaces de inspirarle la absoluta confianza y tranquilidad que es necesaria para que pueda entregarse por entero, sin recelos, reservas ni temores.

Idealismo y cultura del médium.

El médium debe naturalmente comprender la gran importancia que tiene el espiritismo, encarado así, con altura de miras; apreciar el alto valor que tendrá para el avance intelectual y moral de la humanidad, la adquisición de los grandes conocimientos que la fenomenología espiritista nos promete acerca de lo que somos, cuál es nuestra situación ante las leyes y la vida universales, y la orientación e ideal que debemos perseguir, conocimientos éstos que serán potentes factores para valorizar y dignificar nuestra existencia, haciéndola más intensa y activa, más llena de emociones nobles, más útil y más buena. Sabiéndose el médium un agente indispensable de esa apasionante investigación, ha de sentirse inspirado por el anhelo de capacitarse cada vez más, para ser un instrumento eficiente, a fin de que ese estudio avance sin tropiezos y en la mejor forma posible.

Uno de los requisitos indispensables para este fin, es que él acreciente su cultura general. Un médium iletrado, podrá ser un elemento útil para la ciencia en la investigación de los fenómenos transcendentales de efectos físicos, pero éstos constituyen sólo un aspecto del gran campo de estudio que nos ofrece el espiritismo, y a medida que progresa la investigación, se hace cada vez más valioso y necesario el médium integral, es decir, el que a la vez que sirve para la producción de fenómenos objetivos, puede ser fiel intérprete de las entidades espirituales, pues, traduciendo exactamente las modalidades y características psicológicas de los espíritus, pone al al-

(Continúa en la pág. 16)

Rebeldes y Precursoras

Madame

LA MAS GRANDE MUJER

Como el año de 1891. Y cierto día llega a París una muchacha de 24 años. Fuera de una hermana suya y su marido, que le aguardan, nadie la conoce. Tampoco nadie repara en la forastera. ¡Arriban a París tantas muchachas de Provincias y del extranjero!... Unas, a estudiar en la Universidad; otras, a consagrarse a las artes o, simplemente, a perfumar talleres y cenáculos de bohemios...

Quien ha llegado es una maestra de escuela. Se llama María Sklodowska. En su maleta trae talento y corazón, dos cosas buenas para darnos alas, pero que pesan mucho para vivir. Siete años hizo magisterio en Polonia, su país. Y más de una vez se rebeló contra el programa, tiránico y absorbente. Si por ella hubiese sido, habría enseñado a los niños física y matemáticas, sus materias predilectas, nada más.

De la madre, directora de escuela, ha heredado la llama pedagógica; del padre, profesor de física en Varsovia, la pasión por las ciencias físico-matemáticas. Y éstas la llevaron de la mano hasta París.

Ahí la tenéis, en un quinto piso parisense. En una guardilla. Una cama de estudiante,

una mesa con frascos y algún aparato de industria personal, y un cajón para libros. ¿Hay algo más? Sí: pobreza, privaciones, sueños, muchos sueños...

Al regresar de la Facultad, al mediodía, ha de prepararse la comida que, a veces, sirve también para la noche. Ella misma, en las tardes frías, se sube el carbón hasta su quinto piso.

En esa guardilla, —palacio encantado más bien— pasa cuatro años, los más felices de su vida, según contara después.

Sigue los cursos de sus dos primeros maestros: Henri Becquerel, cuyas experiencias con sales de uranio le subyugan, y Pierre Curie, a quien suele mirar con el corazón. Y en dos años hace el licenciado en Física. Un año más tarde, en 1894, concluye el de Matemáticas. Se doctora con un trabajo sobre una nueva propiedad de la materia a la que llama radio-actividad.

En 1895 cásase con Pierre Curie. "Nos hemos unido —dicen— para gozar una gran amistad". Y para mirar las estrellas. No las del cielo, que todos ven aunque no todos saben entenderlas. Lo que ellos miran, con las manos temblorosamente apretadas y las pálidas mejillas juntas, es la vía láctea de los átomos y electrones, que no todos ven y que tampoco entienden todos.

De un galpón abandonado han hecho laboratorio, tan pobre como el de Claudio Bernard en aquellos fecundos 25 años glosados por Eugenio d'Ors. "Era una pésima barraca, —ha contado ella—, con piso de alquitrán, sin protección contra la lluvia, desprovista de todo mobiliario: el único material que contenía eran unas mesas de madera usadas y un pizarrón". Y añadía: "A pesar de las difíciles condiciones de nuestro trabajo, nos sentíamos felices. Pasábamos el día entero en el laboratorio. En nuestra pobre barraca reinaba una gran tranquilidad; a veces, mientras vigilábamos algunas operaciones, nos paseábamos hablando de nuestra actividad presente y venidera. Si teníamos frío, una taza de té nos reconfortaba. Vivíamos con una sola preocupación, como en un sueño". ¿Estáis viendo a una pareja de sabios? No, son dos poetas solitarios que sueñan: cada precipitado en un vaso, una poesía; cada hipótesis, un sueño; cada experiencia lograda, un sueño hecho realidad. De este modo no dejaron de cumplir ni un día el precepto que él formulara para los dos: "Hacer de la vida un sueño y hacer de un sueño una realidad".

Desde aquella dismantelada barraca, pronto comienzan a revelar secretos del misterioso y mágico mundo atómico. En Julio de 1898,



Los esposos Curie

CURIE

ER DEL SIGLO XX

descubren un cuerpo al cual Curie, en homenaje a la tierra de su compañera, da el nombre de polonium. En Diciembre del mismo año, perciben por primera vez unos rayos desconocidos que transforman profundamente a la materia conocida. Lo que presencian, embelesados, es como una explosión intra-atómica. Es el radium. Con él van a revolucionar la Física, inspirando nuevas concepciones filosóficas de la materia y la Medicina por las aplicaciones terapéuticas en el tratamiento del indomado cáncer y otras enfermedades.

Siete años después de llegar a París, la maestra de escuela ha triunfado. Su renombre atraviesa todos los centros científicos.

Cierto es que Pierre Curie y María Skłodowska trabajan en tan íntima colaboración, que nadie puede señalar lo que se debe a él o a ella. Instituciones que premian descubrimientos científicos, como lo hizo en 1903 la Sociedad Real de Londres con la medalla Davy a que tantos aspiran, no separa en la distinción a los esposos. En 1904, los dos también y con ellos Henri Becquerel, reciben el



Con su hija Irene

premio Nobel de Física. Sin embargo, Pierre Curie hace justicia a su mujer. Cuando el Gobierno francés quiere otorgarle la cruz de la Legión de Honor, rechaza tal título por entender que su compañera lo merecía más que él.

Mme. Curie, admirada y famosa, sigue sien-



Mme. Curie.

7 noviembre 1867 - 4 julio 1934

do sencilla y humilde como el liso delantal oscuro que le place llevar. No busca que se fijen en ella, ni siquiera en su gran corazón. Sólo pide que la dejen sentirse dichosa como nunca al pensar que el descubrimiento realizado "puede servir para aliviar el sufrimiento humano".

La Lívida, que calladamente, sin poderlo nosotros impedir, va sembrando cenizas en torno nuestro, le arrebató muy pronto al compañero, al amigo. El 19 de Abril de 1906, Pierre Curie, quizás por haber salido a la calle absorbido por alguna incógnita encerrada en una marmitta, es atropellado por un camión. Las ruedas le destrozan el cráneo.

Mme. Curie pierde así la gran amistad prometida. Tenía amor, fama, gloria, la gloria verdadera que no se logra con hojas de acero. Lo que hasta entonces no tuvo, un gran dolor, lo posee ya. Y el dolor, para quienes producen y crean, es sentir nuevas fuerzas.

Vedla cómo prosigue sin reposo sus investigaciones. Sabe lo que vale la ciencia, aunque la sociedad no comprenda su valor; sabe cuanto alivio puede dar a la caravana humana, aminorando sus padecimientos físicos. Por eso no deja de trabajar en la cátedra y con

sus estudios que giran en torno al radium y los fenómenos vitales.

En 1907, Andrew Carnegie, en uno de esos rasgos de multimillonario yanqui que quiere hacerse perdonar el dinero acumulado con el trabajo ajeno, le regala un espléndido laboratorio. En verdad, es el primer laboratorio de Mme. Curie.

¿Le pasará como a Claudio Bernard? Como sabéis, todos sus descubrimientos los realizó sin recursos, sin elementos, en local tan miserable como la barraca de Curie. Pero desde que dispuso de magnífico laboratorio, costeado por la Nación, nunca más pudo descubrir algo.

El interrogante no sombreará por mucho rato vuestra frente. No han transcurrido tres años y Mme. Curie regala al mundo otro gran descubrimiento: el radio en estado puro, obtenido en 1910.

Humilde siempre, más con plena conciencia de su autoridad científica, pretende ocupar un sillón vacante en la Academia de Ciencias. Desea honrar a su sexo en esta institución. No lo consigue. El reglamento no permite que se incorporen mujeres a la Academia...

¿Sonreís? Hacéis bien. Somos tan estúpidos los hombres...

Afortunadamente, funciona en Europa un organismo que no cierra las puertas a las mujeres talentosas y creadoras. Por eso, en 1911, le confieren por segunda vez un premio Nobel: el de Química.

La fortuna ha llegado. Pero no se atreve a entrar en el laboratorio, porque Mme. Curie la destina, como a todo importe de donativos y suscripciones, a sostener obras de investigación científica en donde se luche contra el cáncer.

Ya hemos hecho el itinerario de esta sabia y benefactora, la más grande mujer del siglo XX. La más grande por el cerebro y el corazón. Su fe en la razón y en la verdad, no se enfrió jamás. Su tenacidad en el trabajo, no

se aflojó hasta muy pocos días antes de morir. Su amor a la humanidad estuvo encendido siempre.

Una sabia adocenada habría dicho con énfasis: —Fuera de la ciencia nada hay para mí.— Ella no. El laboratorio no le impedía recibir en el rostro el viento del mundo. Vibraba con cuanto tuviera calor humano; las causas idealistas, asomaban a sus ojos y sus labios. A la par que componía gruesos volúmenes de ciencia, hallaba descanso y gozo escribiendo sobre la vida moral de la mujer, la dignificación de la maternidad o la defensa del sufragio femenino.

El gramo de radium que, en 1921, le regalaran las mujeres estadounidenses, lo legó al morir al Instituto de radium de la Universidad de París. Con una condición. Que su hija Irene pueda utilizarlo para continuar las investigaciones, iniciadas con su esposo, el profesor Jean F. Joliot, acerca de la radioactividad artificial.

"Nuestros experimentos —expresó últimamente Mme. Joliot en una entrevista— cuestan muy poco, unos 800 dólares, inclusive nuestros sueldos, es decir, la décima parte de lo que vale un torpedo. Con el dinero que los Gobiernos gastan en acorazados, podríamos realizar una labor espléndida. Si tuviésemos un electromagneto de unas 50 toneladas, grande como la pieza en que nos encontramos, podríamos descubrir mucho en lo referente al átomo, acaso la posibilidad de transmutar un elemento en otro, sin excluir los metales pesados, hasta el oro. El oro, como tal, no nos seduce. Es para nosotros sólo uno de los muchos elementos, como el plomo y el mercurio".

Irene, la hija de Mme. Curie, lleva en su sangre el amor a la ciencia, que es amor a la verdad, y una gran salud moral. ¿Habrán heredado también el genio de la madre? Este mos atentos.

Pedro B. Franco.

(De la revista "Vida Femenina").

(Continuación de la pág 13)

cance de nuestra observación su vida mental y emotiva, que es otro campo muy fértil de estudio; y según lo hemos ya expuesto, en la comunicación inteligente el espíritu no utiliza sólo el cuerpo del médium, sino que actúa sobre su psiquismo inconsciente y debe utilizar, por lo tanto, los elementos mentales, es decir, palabras e imágenes que allí encuentre, de lo que resulta que los espíritus podrán expresar con tanta más facilidad y exactitud su pensamiento, cuanto mayor riqueza de léxico y recursos de expresión haya adquirido el médium, con una amplia cultura.

Tiene, también, la cultura general del médium, incalculable ventaja, porque tiende a elevar y asentar sobre bases firmes su idealismo y su moralidad, cualidades éstas que constituyen un complemento indispensable en toda persona que quiera actuar con eficacia en una obra elevada. El conocimiento de la realidad que nos circunda, es para el espíritu lo que el sentido de la vista para nuestra vida de relación. El que tiene un horizonte limitado de conocimientos, no puede comprender el medio en que vive y, forzosamente, se ve reducido a una vida reconcentrada en sí mismo,

fatalmente egoísta y mezquina. Solamente el que tiene una amplia visión de las cosas, cimentada por una amplia cultura y elevados conceptos morales, puede realmente colocarse con sinceridad en disposición, para dar de sí todo lo que sea necesario en esfuerzos y sacrificios en pro de la ideología cuya difusión y enaltecimiento anhela, porque sólo desde esa altura puede llegar a comprenderse, en toda su significación, el deber de solidaridad que a todos nos obliga a darnos por entero al servicio del progreso colectivo. Y son los médiums, más que nadie, que deben tener la capacidad espiritual de colocarse en esta actitud de elevado desinterés, porque ella los coloca en un plano superior, al que no llegan las turbulencias de las pasiones y el egoísmo, permitiendo así desarrollar la sensibilidad exquisitamente delicada a que deben aspirar todos los médiums que, conscientes de su valor y su papel como instrumentos probatorios de la realidad del mundo espiritual, deseen colaborar eficazmente, en la grandiosa obra de progreso intelectual y moral de la humanidad, que este conocimiento de transcendental importancia y la ideología que en él se fundamenta, están llamados a realizar.

PROPOSITOS

de la Confederación Espiritista Argentina y su influencia en la marcha del Espiritismo Mundial.

IMPORTANTE: La renovación de métodos, la acción dinámica de la C. E. A., la orientación definida que ha trazado a sus trabajos, no ha pasado desapercibido para las federaciones de otros países.

Se ha tropezado con los rutinarios y apegados a las viejas prácticas, pero también se ha hecho vibrar de entusiasmo a numerosos núcleos que, contagiados por nuestra prédica, nos hacen llegar sus voces amigas, alentándonos para que sigamos con firmeza el camino emprendido, que tiene como finalidad colocar el espiritismo al nivel que le corresponde, como ciencia, como filosofía y como sociología, para orientar a los pueblos hacia las finalidades superiores de justicia y amor que deben realizar.

COLOMBIA

Sevilla, Octubre 15 de 1934.

Señores directores de la revista LA IDEA.—
Buenos Aires (Argentina).

Estimados h. y correligionarios:

En nuestro poder algunos números de la importante revista LA IDEA, y algunos números de la memoria de la Confederación Espiritista Argentina en el ejercicio comprendido desde el primero de Abril de 1933 al 31 de Marzo de 1934.

Tarea difícil para nuestro escaso talento, es el hacer un comentario de la meritoria labor llevada a feliz término con tanto entusiasmo y tan saludables frutos por Vds., en el corto término de un año, por lo cual nos permitamos únicamente a felicitarles de la manera más efusiva y cordial.

EL PASO DADO POR LA C. E. A.

El paso dado por la C. E. A. en ese lapso, es un índice elocuente del progreso que son capaces de realizar un haz de voluntades, de talento y energías en armónica confraternidad. ¡Bien por ello! Ese brillante eslabón irá a formar parte de la cadena que coloca el ideal espírita en puesto de avanzada en nuestra América, en donde — con pesar hay que confesarlo —, nos hemos inquietado muy poco en pro de esta sublime ciencia.

La lectura de la Memoria nos colma del más entusiasta y vivo regocijo, porque anhe-

lamos que el estudio de la filosofía espírita se extienda por los ámbitos del planeta, como el faro que, con su radioso fanal, nos oriente en este proceloso océano de crisis moral, que con sus recias tormentas arrastra al escepticismo, a la duda, y al suicidio.

La labor de Vds. fué intensa, y el eco que hasta nosotros llega nos llena de alegría; vemos surgir el estudio del espiritismo dentro de las normas de una vigorosa orientación, en consonancia con el momento que vivimos, alejándose de ciertas rutinas y prácticas casi supersticiosas, en que se había querido sumergir, por espíritus poco comprensivos, este estudio.

DESPERTAR

Caótico en verdad, y muy lento, ha sido el despertar de esta ciencia entre nosotros, y la labor llevada a feliz término por Vds. en el período a que nos referimos, anuncia el despertar de una orientación filosófica, científica y sociológica en nuestra América; han hecho Vds. una bella siembra, que dará óptimos frutos para el porvenir.

Hemos visto con júbilo, el interés con que Vds. han laborado para el envío de un delegado al Congreso Internacional Espiritista que ha de reunirse próximamente en Barcelona. El proyecto que presentarán Vds., dice muy claro de las amplias perspectivas de la Confederación. Todo esto lo hemos seguido con interés cada día más creciente, gracias a la revista LA IDEA, que Vds. gentilmente nos han enviado, pues podemos decirles que, merced a lo descuidado que en nuestra patria se encuentra este estudio, carecemos de una revista o de un órgano periódico que nos ilustre sobre el desarrollo y progreso de este estudio, y nos ponga al corriente de su movimiento dentro y fuera del país.

HORA OPORTUNA

En hora bien oportuna nos enviaron Vds. la revista, de la que ya conocíamos algunos números, gracias a la generosidad del señor Vitaliano García.

Por conducto de LA IDEA, sabemos que en la Argentina hay una Confederación Espiritista que realiza en pro de la ciencia espírita, elevadas finalidades, de acuerdo con una vigorosa orientación integral, en consonancia con el momento, tendiente a depurar esta cien-

cia tantas veces puesta en ridículo, no sólo por profanos, sino por más de una institución o de un adepto que, sin comprender la grandeza de este ideal, se permite invocarlo a cada instante.

De gran utilidad es la ayuda que pueden Vds. prestarnos. Aquí, vamos al acaso, de tumbos en tumbos. En todas partes se habla de Centros Espiritistas y de sesiones medianímicas. Los elementos ávidos de conocer la verdad, vamos a ellas y no encontramos sino el más lamentable vacío, mistificación, ignorancia y torpe fanatismo; adeptos casi en su mayoría analfabetos, que hace treinta o cuarenta años vienen concurriendo a estas reuniones, a ser víctimas del engaño y de las mistificaciones, no sólo del mundo invisible, sino de los mismos que, titulándose médiums, les hacen aceptar como verdaderas comunicaciones, sus puntos de vista, cuando no les hacen víctimas de vergonzosas estafas. De aquí, que el desconcierto surja entre los elementos jóvenes, mientras que aquellos de muy buena fe continúan en la más lamentable ignorancia, combatiendo con sus prácticas, el ideal que pretenden servir, porque la maledicencia de una crítica imbécil cree que esto es la ciencia y toma de aquí base para hacer campaña contra el espiritismo.

MISTIFICACIONES

Hemos concurrido a muchos centros y reuniones medianímicas, donde hasta se leen las obras de Kardec, y ante el cúmulo de fraudes y mistificaciones, tenemos que enmudecer, porque estos señores no quieren que se les haga ver claro; son pontífices máximos, porque tienen cuarenta años de estar practicando sesiones medianímicas.

Ante tan desconsolador espectáculo, nos hemos preguntado con amargura: ¿En dónde el hombre; en dónde el orientador que organice este caos, cumpliendo con el sublime pensamiento de Kardec? Sólo nos queda esta solución: Esperar... La muralla de la ignorancia, la credulidad, el orgullo y el fanatismo, la hace inexpugnable.

LA OBRA DE "LA IDEA"

Repetimos: En hora bien oportuna llegó hasta nosotros LA IDEA y, convencidos de lo útil que fuera la circulación profusa de tan importante órgano, entre nosotros, no sólo como medio de propaganda sino de orientación y cultura espírita, veríamos con gusto y lo sabríamos agradecer, el que Vds. establecieran una agencia en nuestro país, ya que ésta ha despertado interés entre las gentes libres y amantes del estudio, pero Vds. comprenden lo difícil que son todos estos trámites para la suscripción. No todos los individuos disponen de tiempo y de capacidad necesarias, mayormente en municipios donde se carece de banco. Esta es la razón para que nosotros no hayamos podido hacer el giro para nuestra suscripción, pues en nuestro pueblo no hay bancos, y en el correo no venden giros para el exterior; no obstante, solicitamos ya a un amigo, que reside en Cali, para que él nos

haga el giro. Veán Vds. la manera de ponernos de acuerdo sobre este particular, pues nosotros les suministraremos las informaciones que deseen, para intensificar la propaganda y un acercamiento mutuo, que nos permita estrechar más nuestras relaciones, y así satisfacer nuestro anhelo de ser útiles en algo a la difusión y propaganda de este ideal. Actualmente estamos luchando por organizar un pequeño centro de estudio.

Pedimos a Vds. excusas por lo extenso de ésta; hemos querido reflejarles a Vds., en lo que nuestra escasa cultura permite, el estado del estudio del espiritismo en ésta, ya que no desconocemos la preocupación de Vds. por su desarrollo y su difusión, para que, de acuerdo con estos datos, nos ayuden en esta labor, en cuanto les sea posible.

Esperamos nos sigan honrando con su apreciable amistad. Reciban, por todos sus generosos envíos, los más sinceros agradecimientos de sus hermanos y correligionarios.

Attos. y S. S.

Fdo.: José Tomás Herrera — Agustín Campo G. — Jesús María Vázquez.

RESOLUCION DEL CONSEJO FEDERAL

Leída la carta anterior, el C. F. acordó contribuir a la obra que realizan estos correligionarios, enviando 50 ejemplares mensuales de LA IDEA, en forma gratuita, para ser distribuidos en esa ciudad de Colombia.

Jujuy. — El Centro "La Cultura Obrera, ha intensificado la propaganda del espiritismo, distribuyendo el material remitido por la C. E. A. Asimismo, han solicitado de la C. E. A. autorización para dictar conferencias e iniciar, entre sus afiliados, el estudio del espiritismo.

Contribuyendo a estos nobles propósitos, la Confederación ha remitido libros y conferencias solicitadas. Nos hacen notar, estos compañeros, que en Jujuy se titulan espiritistas una serie de individuos curanderos, explotadores de los dolores humanos. Contra estas malezas, lucharán los componentes del Centro "La Cultura Obrera".

Adelante, que la C. E. A. secundará a todos los idealistas impulsados por las sanas orientaciones que brotan implícitas de la doctrina.

San Fernando. — La Sociedad "Amor y Caridad", en una extensa nota, de fecha 20 de Noviembre próximo pasado, envía un voto de aplauso y felicitaciones a los delegados de la C. E. A. al Congreso de Barcelona, por la actuación que tuvieron en él. Agrega, la interesante nota: "Nos hemos detenido en el estudio del plan proyectado por la C. E. A., el que encontramos perfectamente encuadrado dentro de lo que el Espiritismo necesita en los momentos actuales y consideramos que algunos puntos necesitan ser puestos en práctica a la brevedad".

Después de una serie de consideraciones, en las que hacen resaltar la necesidad de depu-

rar el ambiente, para hacer de nuestra doctrina una filosofía científica, agregan: "Si los Centros espiritistas se guiaran por un plan básico de labor, definido y especificado, sería posible diferenciar los verdaderos Centros espiritistas de los antros de mistificación, cuyo único objeto es lucrar y embaucar a los profanos. Aprovechamos, también, esta oportunidad, para expresar nuestra grata simpatía por la ruta que ha sido impresa en LA IDEA, órgano de la C. E. A., a pesar de haber costado esa orientación la separación de algunas Sociedades, mas pensamos que las que se separaron porque se encara el espiritismo bajo sus aspectos básicos de: ciencia, filosofía, moral y sociología, están imbuidas de un espíritu conservador, estático, creando sus actos habituales, la modorra y la indolencia entre los asociados, aclimatándolos a un ambiente del que no pueden avanzar hacia el progreso que la hora actual requiere.

La Sociedad "Amor y Caridad", propone poner en práctica el proyecto presentado por la C. E. A. en Barcelona, y de un modo urgente lo siguiente: 1.º: Carta orgánica; 2.º: Cuerpo de experimentadores; 3.º: Defensa, depuración y metodización del espiritismo; 4.º: Facultades supranormales; 5.º: Trabajos mensuales; 6.º: Trabajos medianímicos; 7.º: Resumen.

Estas proposiciones serán tenidas en cuenta por el C. Federal, en el estudio que está verificando sobre "Declaración de Principios y Orientación del Espiritismo".

En tanto, nuestras felicitaciones a los amigos de "Amor y Caridad", que comprenden el valor de las iniciativas, trabajos y propósitos de la C. E. A.

Córdoba. — De santa María nos escribe el correligionario, señor Elías Toker, y nos dice textualmente: "Al repasar la revista LA IDEA, que contiene el programa propuesto al Congreso Internacional de Barcelona, no pude menos que regocijarme, al ver con qué clarividencia se interpreta nuestra filosofía espiritista.

¿Por qué no decirlo? En los diez años que llevo estudiando nuestra doctrina, compulsando los distintos elementos que actúan en el campo espiritista, no me ha sido dado oír una definición tan clara con respecto al presente y porvenir de la humanidad.

Cupo a vosotros, los que hoy os halláis al frente de la C. E. A., la noble satisfacción de haber llevado el espiritismo al verdadero terreno que debe ocupar.

E. Castex. — La Sociedad "Amor y Luz", nos dice, por nota de fecha 29 de Octubre próximo pasado, que la actuación de los delegados de la C. E. A. ha llenado de satisfacción a sus componentes, pues han demostrado en Barcelona los propósitos progresistas que orientan a la Confederación.

Quequen. — La Sociedad "Hacia el Porvenir", de esta localidad, con fecha 30 de Octubre próximo pasado, manifiesta: "La actuación de los delegados de la C. E. A. en Barcelona, significa para esta Sociedad, la expresión más elocuente del idealismo dinámico que inspira a esa central, a pesar de los eternos reaccionarios y conservadores, haciéndose acreedores a las más vivas y ardientes expresiones de felicitación y reconocimiento, pues, para nosotros, han sabido Vds. rubricar la página más brillante de las actuaciones de Barcelona, dándose esta Sociedad por muy satisfecha, por lo justicieramente que estuvo representada".

Habana. — El periódico de estudios psicológicos, "Mundo Nuevo", que dirige el doctor M. Santiesteban, publica íntegro el artículo "Socialismo Espiritualista", publicado en LA IDEA, de nuestro compañero M. Porteiro.

El periódico mencionado, sigue una línea de conducta similar a LA IDEA, y afronta el estudio de todos los problemas que hoy afectan a la humanidad, colocándose así, dentro del concepto de espiritismo integral que propiciamos.

¡ UN PASO AL FRENTE !

Demos una clara y precisa exposición de lo que es el verdadero Espiritismo; hablemos con lenguaje moderno, crudo, persuasivo, sin nebulosidades ni misticismos, y coloquemos el Espiritismo en el lugar de avanzada, para que llene los fines de su existencia, y no aparezca ante los profanos como algunos entienden que es: un refugio de fanáticos y aburridos, incapaces de grandes esfuerzos, y llenos de supersticiones que inhabilitan las más poderosas exigencias del espíritu.

M. García Consuegra.

(Fragmento del artículo publicado por la revista "Rosendo").

FRANCIA

LA ACTIVIDAD DE LA CONFEDERACION ESPIRITISTA ARGENTINA (1933-1934)

El Secretario General de la C. E. A., nos ha dado una nota resumiendo la actividad espiritista en 1933 hasta 1934 (1.º Abril 1933-31 Marzo 1934). A continuación, va la tarea, explicada de un modo general, y abarca la actividad intensiva y extensiva: Conferencias, debates libres, propaganda extendida por toda la América del Sud (viaje del señor Mariotti a San Francisco, Córdoba) y al espiritismo mundial (número especial de LA IDEA, por el éxito del Congreso Espiritista Internacional de Barcelona).

Algunos detalles expresivos: 32 reuniones del Consejo Federal, cuyos trabajos fueron abiertos por una reunión experimental de médiums de diversas sociedades, en la Asociación "Juana de Arco"; fiesta espiritista campestre en Olivos, 450 participaciones; 34 asociaciones están agrupadas en la C. E. A.; Comisión Femenina de Propaganda Espiritista; número especial de LA IDEA contra la guerra de Paraguay y Bolivia; servicio de LA IDEA a las autoridades argentinas; intervención en favor de Haya de la Torre; una serie de conferencias; etc.... La Sociedad "Sáenz Cortés", asustada por la obra social de la C. E. A., se retira.

Un programa especial fué elaborado para el Congreso Espiritista Internacional de Barcelona, donde se encuentran proyectos propios para espantar espiritistas europeos que no ven en el espiritismo nada más que un auxiliar para sostener la fe vacilante; nada más.

LA IDEA, órgano mensual de la C. E. A., ha conquistado del primer momento, a pesar de las críticas, un lugar de primer orden en

la prensa mundial, tanto por su variedad de artículos bien escogidos, como por su cuidado escrupuloso de justicia para todos los desheredados y explotados. No somos nosotros quienes vamos a censurarlo, puesto que el espiritismo no debe aprenderse, pero sí vivirlo. Dos números especiales: Contra la guerra; Sobre el Congreso de Barcelona. Una crónica mundial del espiritismo, muy bien establecida, se da cada mes. LA IDEA, para su impresión, ha hecho un acuerdo con su "gran hermana mayor": "Constancia". Entre los más activos propagandistas, podemos citar a los señores Mariotti, Di Cristóforo, Salmerón, Hulci, Tassano, Gallegos, etc. Más de 43.500 folletos de propaganda han sido distribuidos, de los cuales fueron 12.200 números de LA IDEA. La propaganda tiende a depurar el espiritismo de toda religiosidad y superstición. A pesar de los cambios activos con Europa, la C. E. A. ve, sobre todo a América, como campo de propaganda especial (Biblioteca Urania).

Hay en estudio un proyecto de "Colonias Espiritistas de Vacaciones"; otro, deber de los niños (concursos) sobre la "Paz y la Guerra".

Excelentes conferenciantes han abordado temas de los más diversos, durante el año. Se nos disculpará no poder dar aquí más detalles.

El folleto publicado de los retratos y substanciales biográficas de Amado Nervo (el poeta espiritista mejicano), Allan Kardec, Camille Flammarion, Lombroso, Sir Oliver Lodge, Amalia Domingo Soler, Víctor Hugo, Doctor Geley, León Denis, William Crookes, Charles Richet, Jean Meyer.

Desde ya, la actividad 1934-1935 se desarrolla y nosotros podemos afirmar que la C. E. A. será bien pronto una de las más poderosas del mundo entero, a pesar de algunas defecciones que son de lamentar.

(De la "Revue Spirite").

EL CORAZON

Un corazón, cierto día, se quejó amargamente a su dueño con estas palabras:

"Hoy es el día de mi santo; ningún saludo, ninguna carta ha venido a darme un poco de calor.

"Tengo necesidad de cariño de una sola gota de amor, y nadie me la da. ¿Es culpa mía o de los otros? Y, sin embargo, he agradecido todos los favores, no he odiado a nadie, jamás se llegó a mí un triste sin llevarse una palabra de consuelo.

"Nadie mejor que yo sabe perdonar la

injusticia; nadie como yo sabe derramar el amor en todos mis hermanos.

"Pero este olvido me parece cruel y sufro, y lloro, y veo desaparecer todo lo que yo amaba!...

El dueño le escuchó en silencio, y luego respondió:

—Que cada uno siga su camino: solitario y sombrío. ¿Qué hace el fuego? Brilla. ¿Qué hace el árbol olvidado? Florece. ¿Qué hace la alondra ignoranda? Canta. Cada uno debe esforzarse en hacer bien lo que sepa hacer, sin pensar en los demás. Enjuga tus lágrimas, cállate, sé bueno, perdona y espera.

Carlos Spitelier.

NOTICIAS

En favor de los niños: En contestación al proyecto publicado oportunamente en LA IDEA, hemos recibido interesantes opiniones de las Sociedades "Luz de la Pampa", "Caridad Cristiana" y del señor M. Lengyel. Los trabajos están a consideración de la Comisión respectiva, la que en breve se expedirá, haciendo conocer, por intermedio de LA IDEA, sus resoluciones al respecto.

Soc. "Esperanza del Porvenir": Comunicamos a nuestros correligionarios, que la presidencia de esta Sociedad, recientemente incorporada a la C. E. A., la desempeña el señor Juan Pastor, a quien secundan los miembros de la C. D. empeñados por la difusión del ideal, por el que trabajan con tesón en Santa Rosa (La Pampa).

Soc. "Amor y Constancia": En las elecciones de renovación de la C. D. de esta Sociedad confederada, fué reelecto para el cargo de presidente, el conocido y apreciado correligionario señor Manuel Juy, el que cuenta con compañeros en la C. D., que aportan sus esfuerzos en pro del Espiritismo. Esta sociedad continúa con perseverancia la obra idealista que emprendiera hace años en Trenel. Adelante siempre.

Soc. "Amor y Paz": En la renovación de autoridades, verificada el 13 de Octubre próximo pasado, resultó electo para el cargo de presidente, el señor J. Prezzavento. Los trabajos de la C. D. se llevan a cabo el primer y tercer sábado de cada mes.

En la misma Asamblea, se aprobó un voto de aplauso para los trabajos que lleva a cabo la C. E. A.

A nuestra vez, retribuimos y esperamos secundar, como lo han hecho hasta la fecha, las iniciativas de esta central, encaminadas a engrandecer el ideal espírita.

Soc. "Evolución": En Córdoba despliega sus actividades esta sociedad, incorporada el mes pasado a la C. E. A. La presidencia la ejerce el señor Luis Herrera, animado por nobles propósitos y deseos de dar un impulso al ideal, en aquella importante ciudad.

La Confederación secundará, por todos sus medios, los trabajos de estos compañeros.

Soc. "Hacia la Perfección": Nos place informar a nuestros lectores, que en la última asamblea de esta Sociedad, fué electo presidente el señor Marcelino Sartres, al que hacemos llegar nuestros votos de progreso para la institución que dirige, así como a los demás miembros que forman la C. D.

Soc. "Amor y Luz": En Castex, sigue su activa obra de propaganda del Espiritismo, esta Sociedad confederada, siempre batalladora y dispuesta a secundar a la C. E. A. En su última asamblea, resultó electo presidente el estimado correligionario Celestino Ugarte, cuya actividad bien conocemos y al que hacemos llegar, lo mismo que a sus amigos de la C. D. y asociados, nuestras felicitaciones por la labor que llevan a la práctica.

"Soc. "Amor y Caridad": Esta Sociedad trasladó su secretaría a la calle 11 de Septiembre 144, San Fernando. Su actual presidente, señor Luis Nieto y los colaboradores de la M. D., están animados de los mejores propósitos por la causa espírita. Sus actividades serán secundadas por la C. E. A., que ha puesto a disposición de la Sociedad, los elementos con que cuenta, para una mayor propaganda en esa localidad.

Libro del Congreso: A las Sociedades que tengan interés por el libro del Congreso Espiritista Internacional realizado en Barcelona, pueden solicitarlo a la C. E. A. El precio del mismo es de 15 pesetas, a lo que habrá que agregar el flete correspondiente.

A efectos de ser beneficiados en el flete, cuanto mayor sea el pedido que se haga del libro mencionado, menor el costo total de cada ejemplar.

Lobería: Las Sociedades "Hacia el Progreso" y "La Luz del Porvenir" publicaron, con motivo del 1.º de Noviembre, un interesante escrito, que distribuyeron con profusión en esa localidad. Nuestras felicitaciones a esos luchadores del ideal espírita.

Soc. "Claridad": Prosiguen con tesón, la labor de propaganda, los componentes de esta Sociedad, habiendo corrido, con un artículo publicado en "El Trabajo", a un curandero vivillo que apareció en la localidad.

¡Duro con ellos, compañeros!

Asimismo, en el mismo diario, siguen publicando "Interpretación Sintética del Espiritismo", del doctor G. Geley.

Soc. "Luz del Porvenir": Esta Sociedad trasladó su secretaría a la calle Alvarez Thomas 3575. Deseamos el mayor éxito en los trabajos que realizan.

Soc. "Cosme Mariño": de San Francisco: Esta Sociedad trasladó su secretaría a la calle Corrientes 748, desempeñando el cargo de presidente el señor Genaro Francucci, al que hacemos llegar nuestras voces de aliento. ¡Siempre adelante!

CURSOS GRATUITOS DE IDIOMA ESPERANTO POR CORRESPONDENCIA

En la primera semana del mes entrante, quedará clausurada la inscripción para participar en los cursos de idioma Esperanto, que la Asociación Esperantista Argentina dictará en el mes de Diciembre, por correspondencia y gratuitos.

Para igual fecha, se clausurará también el curso de idioma Esperanto gratuito y por correspondencia, que esta Asociación dicta especialmente para los países sud-americanos de habla española.

Las solicitudes pueden hacerse por carta o personalmente a la Sección Enseñanza, de dicha institución, calle Misiones 369, Buenos Aires.

El Pretendido Conflicto

entre el Sentimiento Religioso y el Espiritismo como Ciencia Integral

Por Manuel S. Porteiro

"Si la religión, apropiada en el principio de los conocimientos limitados de los hombres, hubiese siempre seguido el movimiento progresivo del espíritu humano, no habría incrédulos, porque está en la naturaleza humana la necesidad de creer, y creerá si se le da un alimento espiritual en armonía con sus necesidades intelectuales". (Cielo e Infierno, pág. 7, A. K.).

El antagonismo o paralelismo que algunos espiritistas pretenden establecer entre el sentimiento religioso y la ciencia espírita, estriba, a nuestro juicio, en el concepto erróneo de considerar la actividad espiritual del hombre desarrollándose en dos direcciones opuestas y obedeciendo a necesidades de distinta naturaleza: en hacer de la facultad de sentir y de razonar, de creer y de comprender, dos modos distintos y antagónicos del conocimiento, atribuyendo al primero el dominio de lo absoluto, y al segundo el de lo relativo; en colocar el sentimentalismo en oposición al racionalismo y al intelectualismo y en no ver en ellos la manifestación de una sola necesidad espiritual, factores convergentes, tendientes a satisfacer una sola aspiración; en afirmarse en el tradicional absurdo de las religiones, de que sólo por la fe y el ascetismo se llega a Dios.

Este equivocado concepto, lleva a muchas personas a considerar la religión como el único vínculo capaz de unir a la criatura con el Ser supremo, como el sólo sendero de la verdad divina y de la perfección espiritual, como la fuente de todo sentimiento noble y elevado, y a la ciencia, como el resultado de la actividad exclusivamente intelectual, como una pura cerebración, fría, inemotiva, sin eclosiones sentimentales, ajena a todo sentimiento religioso, a toda afectividad, a toda admiración y amor a la Naturaleza y a la Inteligencia que la anima, circunscripta a los estrechos límites del hecho material, del fenómeno y sus relaciones efectivas y causales inmediatas. Y de ahí que se quiera dar supremacía a la religión sobre la ciencia, y que se pretenda regatear al Espiritismo su honroso título de ciencia integral, sin comprender que, en tal concepto, abarca no sólo la fase experimental de sus fenómenos, el estudio positivo del hombre y de la Naturaleza, en todas sus manifestaciones, sino también las fases filosófica, moral, sociológica, religiosa, etc., que lo integran.

La religión no deja de ser una abstracción si no se concreta en el conjunto abigarrado de religiones dogmáticas existentes; y, como síntesis de las ideas religiosas, es heterogénea y carece de consistencia para fundar sobre ella una creencia en Dios y en la inmortalidad del alma, científica y razonada, ya que religión no significa precisamente la idea de Dios y de la inmortalidad. Y, desde luego, el espiritista puede prescindir de la religión así considerada, lo que no significa que prescinda del sentimiento religioso que, por ser inmanente en la conciencia humana, no es patrimonio exclusivo de los deístas, sino de toda la humanidad.

Si la religión es un "aspecto esencial y permanente de la humanidad", según lo afirma Durkheim; si "la religiosidad es esencial al hombre", como lo asevera un distinguido espiritista y que, por nuestra parte, reafirmamos, hay que convenir, o que los ateos y materialistas no pertenecen a la humanidad, no son nuestros semejantes, o que la religión no incluye necesariamente la idea afirmativa de la Divinidad ni de la inmortalidad de nuestro sér. Y, desde este punto de vista, no vemos la lógica para que se conceda al materialista razón en combatir la religión, y al espiritista no; pues estando ambos impregnados de "religiosidad", tanta razón o sinrazón le asiste a uno como a otro: todo depende del concepto que cada uno se forme de la religión; y esto mismo es lo que sucede con los espiritistas.

La palabra religión no es sinónimo de deísmo, ni de espiritualismo y menos de espiritismo: se presta a diferentes usos y adjetivaciones, sin significar etimológicamente el elevado concepto de unión del hombre con Dios, que se le atribuye, y tanto es así, que los ateos y materialistas creen en la "religión" y la proclaman por boca de sus más conspicuos filósofos y que, hasta los mismos políticos, se llaman "correligionarios"... Así vemos a Augusto Comte proclamar "la religión de la humanidad", después de desterrar a Dios de la Naturaleza y darle las gracias por sus servicios: a Jean Meslier, en "Mi Testamento", pág. 190, fundar la "religión natural", sin admitir la existencia de Dios ni la supervivencia del alma: a Viardot, en su "Apología de un incrédulo", pág. 298, negar "toda religión de lo divino" y defender la religión, que funda en el "bien y la utilidad": a Haeckel, cimentarla en el Monismo y conceder, como Paul Gille, en su "Historia de las ideas mo-

rales", "razón y religiosidad a los animales", lo que, probablemente, — aunque sería muy interesante averiguar si éstos tienen alguna idea de la Divinidad — no anden muy desacertados: otros materialistas y ateos proclaman "la religión del amor". Y aquí viene un curioso detalle que asevera lo que decimos, de que la religión no incluye necesariamente la creencia en Dios.

En un estudio pronunciado en uno de los congresos del Parlamento de las Religiones, en Chicago, el Rev. Memeril pronunció estas elocuentes y sinceras palabras: "No desconozco la importancia de la creencia en Dios. Pero un explícito reconocimiento de Dios no es ni el comienzo ni la esencia de la religión. La religión puede no tener metafísica, estética y todo lo que queráis; pero sin amor sería un verdadero sarcasmo y una hipocresía. El gran más allá nos prepara extrañas sorpresas, y tal vez hallemos que el hombre que se habrá llamado ateo, haya sido más verdaderamente religioso que nosotros, miembros profesionales de las iglesias cristianas".

Si el agnosticismo ha reavivado, sin quererlo, las llamas del misticismo y de la ignorancia teocrática, declarando lealmente la impotencia para penetrar en los arcanos de lo absoluto; el pragmatismo ha rebajado el papel de la ciencia y materializado los sentimientos religiosos: para éste, la ciencia también ha fracasado en la investigación de la verdad; es una creencia como cualquier otra creencia religiosa, y ésta sólo es verdadera si es útil: "el instinto y la intuición, el sentimiento, en suma, es superior a la razón y a la inteligencia, porque presenta la tendencia y el interés de la especie". De lo que — como juiciosamente hace notar Gustavo Le Bon — procede la rehabilitación de las antiguas creencias, de los misticismos y las supersticiones, destruidos por la ciencia.

Del "misterio" spenceriano (1), que tuvo en Wallace y en Huxley sus más sabios intérpretes, del "agnosteo" que este último adoptó del Acta de los Apóstoles para su teoría agnóstica, del "ignorábilimus" de Dubois-Rey-Mond, del "no sé nada" o "no sé mucho", de Thomson y de todas las manifestaciones sinceras de los sabios de verdad, no surgió, como era de esperar, la prudencia de los pseudo-sabios, que todo lo creían resuelto por las leyes naturales conocidas y que todo lo que no conocen lo tildan de "sobrenatural"; surgió la soberbia de las religiones positivas, el dominio de las teocracias, el engreimiento y la suficiencia de los dogmáticos que, ante la lealtad de la ciencia, pretenden imponer sus dogmas, no vacilando en declarar a la ciencia en bancarrota, porque ésta no da por resueltos y revelados todos los problemas y secretos de la Naturaleza; y así es como se llega a establecer dos vías distintas del conocimiento: la religión para resolver los problemas del alma y de Dios, y la ciencia para desempeñar el triste papel de... basurera. Mientras que del empirismo y el utilitarismo de los pragmáticos, surge el descrédito de la ciencia y el achatamiento de la religión.

El Espiritismo viene a resolver este conflicto, reasumiendo en una sola ciencia inte-

gral y progresiva todos los problemas relacionados con el hombre, haciendo desaparecer toda dualidad y antagonismo entre el sentimiento y el conocimiento, entre la intuición y la experiencia y elevando a ambos a una sola dignidad integral.

Si bien es cierto que el Espiritismo reconoce un fondo común en todas las religiones, por más que la vaguedad instintiva de sus principios haya creado profundas divergencias, ideas indefinidas respecto a su origen y a su finalidad, no funda su ciencia sobre ellas; su punto de partida no es histórico-religioso, sino científico. Si acepta los sentimientos religiosos y el fenomenismo metapsíquico de épocas históricas, pasadas, lo hace como dato ilustrativo y para demostrar la ley de continuidad que rige en las manifestaciones de orden espiritual, igualmente que en las de orden material.

El Espiritismo, lejos de eliminar el sentimiento religioso, lo ilustra, espiritualiza y diviniza, axaltándolo hasta hacer de lo que en un principio fuera un instinto, adaptable a todas las eventualidades, desvarios y aberraciones, la más excelsa facultad del espíritu humano, que le abre el camino de lo absoluto y le hace comprender y amar al Ser Divino, a quien debe su existencia. Entre el sentimiento instintivo de Dios, y la idea científica de Dios, hay algo más que cuestión de palabras. La idea de Dios, científicamente considerada, incluye el sentimiento religioso; de igual modo que el Espiritismo, considerado como ciencia integral y progresiva, incluye la verdadera religión, que no es, ciertamente, la que pone trabas a la ciencia y limita el dominio de sus investigaciones, que no hace de la moral circunstancial y utilitaria, la norma de conducta del hombre, ni del asesinato una virtud patriótica y religiosa: la religión fundada en la fe ciega, en el dogma, en el misticismo, en la superstición y en la ignorancia. Por eso, considerando la religión en este concepto vulgar en que se desarrolla y en que, generalmente, se le tiene, y haciendo nuestra la frase de un destacado espiritista (2), dijimos que "la religión se va y la ciencia viene", sin menoscabo a los sentimientos religiosos, que salen ganando con el concepto científico del Espiritismo.

"Hay ruinas — dice L. Arreat — que no se pueden salvar de las injurias del tiempo. La humanidad no quedará sin guía por esa causa. Lo que las religiones hacían, lo debe hacer la filosofía mejor instruida. Nos es preciso encontrar principios directores y producir un nuevo sentimiento sobre el terreno del conocimiento positivo. El resultado de la ciencia no será cerrar nuestro horizonte, sino en grandecerlo, no será limitar nuestra actividad, sino extenderla... Tampoco puede bastar al hombre ese vago sentimiento de lo divino, en el que muchos condensan toda la religión... A la ciencia corresponde, en definitiva, formular las creencias futuras".

"Aunque a primera vista no lo parezca — dice Heriberto Spencer — la libre investigación tiende continuamente a dar base más firme a toda religión verdadera".

"Las nociones elementales de la realidad material y espiritual — reafirma Flammarion

Fondos Envío Delegación a Barcelona

A continuación publicamos el total de lo recaudado, incluyendo tarjetas y donaciones para gastos ocasionados por envío delegación a Barcelona:

Recaudado anterior (ver N.º 128)

de LA IDEA	\$	435.25
Soc. Clamilo Flammarión	"	58.—
" Luz del Porvenir	"	12.—
" Lumen	"	220.—
" Luz de la Pampa	"	8.—
" La Aurora	"	10.—
" Luz y Amor	"	10.—
" La Salud	"	40.—
" Hacia el Porvenir	"	20.—
" Luz y Vida — San Fernando	"	24.—
" Cosme Mariño — B. Blanca	"	21.50
" Amor y Fraternidad	"	10.—
" Bibliot. Esp. Argentina	"	20.—
" Buscando La Verdad	"	20.—
" Espiritismo Verdadero	"	64.—
" Amor y Ciencia	"	38.—
" C. Flammarión	"	50.—
" Amor y Paz	"	67.—
" Amor y Caridad	"	15.—
" C. Mariño — S. Francisco	"	30.80
" H. Cesaria	"	20.—
" Orientación	"	5.—

" B. Franklin	"	24.—
" Le Fe	"	19.80
" Juana de Arco	"	1.—
" C. Mariño	"	1.80
" Claridad	"	16.—
" Luz y Caridad	"	8.—
" Amp. Esp. y Caridad	"	4.—
" Luz, Justicia y Caridad	"	32.—
" Víctor Hugo	"	48.80
Festival 13/5/34	"	252.60
Festival 17/6/34	"	51.90
Festival 24/6/34	"	95.20
Festival 7/7/34	"	118.75
Festival 29/7/34	"	160.70
Sra. Clotilde B. de Lassalle	"	100.—
Sr. R. Martínez	"	80.—
Sr. A. Morando	"	20.—
Varios	"	7.50
Sr. F. Robledo	"	16.—
" C. Herrera	"	20.—
" G. Pérez	"	5.—
Sra. M. Rastowrii	"	10.—
Sres. J. y A. Malet	"	2.—
Sra. J. Arrieta	"	5.—
Sr. C. Porteiro	"	4.—
" L. M. Di Cristóforo	"	4.—

serán juguete de errores y de ilusiones, que se calificarán de opiniones religiosas o políticas, pero que no merecerán ni aún este título, porque la verdadera religión como la verdadera política, no existirá sino por la ciencia positiva".

Los espiritistas que afirman que el ESPIRITISMO ES CIENCIA, no han pensado jamás dar a esta palabra un concepto restringido, limitándolo a la parte experimental de sus fenómenos, porque no sólo es ciencia constatar hechos y averiguar sus causas inmediatas, sino también inquirir sus causas remotas, establecer sus relaciones y sacar sus consecuencias, ligándolos a sus principios y a sus fines, y por eso que la filosofía, la moral, la psicología, la sociología, etc., son también ciencias, sin ser exclusivamente empíricas. Y el Espiritismo, que abarca todo esto y algo más, inclusive los sentimientos afectivos, artísticos y religiosos, es una ciencia integral, que no puede ser equiparada con ninguna otra ciencia de lo particular y menos con la religión, que es sólo uno de sus aspectos.

Han pasado ya los tiempos de las fobias anti-religiosas: hoy la crítica a las religiones, aunque severa, es razonada y justa, y bien seguro que Kardec, Flammarión, Wallace, Delanne, Geley y tantos otros eminentes espiritistas que afirmaron que el Espiritismo es ciencia, la más excelsa de las ciencias, no

estaban cegados por la fobia anti-religiosa y, aunque no fueran místicos ni dogmáticos, tampoco fueron iconoclastas hasta el punto de destruir los ídolos, sabiendo que, desgraciadamente, aún hay quienes los necesitan!...

Ciencia y conciencia, razón y sentimiento, todo está integrado en el Espiritismo. El conocimiento verdadero de las maravillas de la Naturaleza nos suministra goces infinitos, satisfacciones plenas, placeres inagotables que, unidos al conocimiento de nuestra personalidad, al de nuestro porvenir espiritual, a la noción ilustrada de Dios y de nuestras buenas acciones, no solamente sirven de alimento a nuestra razón, sino también a nuestras aspiraciones y sentimientos.

FIN

- (1) "Después de cuanto hemos dicho, el último misterio queda tan oculto como antes. El conocimiento de todo lo que es explicable no puede facilitarnos otra cosa que una luz más clara para ver lo mucho inexplicable que detrás existe". ("Creación y evolución", pág. 170, H. Spencer).
- (2) Ver "El Espiritismo y el Librepensamiento", Memoria presentada por la Confederación Espiritista Argentina al Congreso Internacional del Librepensamiento, pág. 22, año 1906.

Srta. C. Célico	4.—	„ J. A. Devita	5.—
Sres. M. Turin e hijos	5.—	„ Sr. V. Fornasari	3.—
Sr. S. Mesoni	2.50	„ P. Postachini	5.10
„ J. B. Barengo	1.—	Sra. J. A. Peretti	5.—
Sra. J. P. Pérez	4.—	Sr. J. Rodríguez	5.—
Sr. De Ver	4.—	Varios	4.—
„ L. Vilapreño	12.—	Sr. J. C. Tassano	4.—
„ B. Bellone	4.—	Tarjetas L. Scalerandi	14.60
„ L. M. Lengyel	2.—		
„ J. G. Gómez	4.—		\$ 2.465.90
„ A. Vela	8.—	Préstamo a la C. E. A.	250.—
„ J. Marranghello	2.50		
Srta. Sánchez Maura	2.50		\$ 2.715.90
Sr. X. X. (Lobería)	1.—		
„ A. Grillo y varios	4.—		
„ S. Palavecino	4.—		
„ M. S. Cagliani	0.50		
Sra. C. A. de Tocchi	1.—		
„ R. Villegas	2.—		
„ M. L. Coelho Molina	10.—		
Sr. A. Bergani	4.—		
„ C. Rebollo	4.—		
„ M. Anta	1.—		
„ S. Lagarrigue	0.50		
„ N. N.	0.60		
Sra. P. Magnone	5.10		
Sr. J. Moronta	1.—		
E. Albini	1.—		
Varios	1.20		
Sr. J. Vitores	5.—		
„ P. Martínez	2.—		
„ M. Casas	5.—		
„ R. Menéndez	4.—		
„ V. García	1.20		

SALIDAS

Alquiler salones; 30.000 volantes; gastos festivos; fac. imprenta seg. recibos	\$ 448.95
Visar pasajes, estampillado y pasaportes	107.—
2 pasajes Cía. Ibarra, a Barcelona, ida y vuelta	1.370.—
Estadía en Barcelona; impuesto pasajes España; aduana; suplemento camarotes de regreso; varios	677.—
	\$ 2.602.95
Saldo a Caja C. E. A.	112.95

\$ 2.715.95

CAJA C. E. A.

Octubre 1934

ENTRADAS

Saldo anterior	\$ 183.34
LA IDEA: Cobros suscrip. y varios ..	91.75
Estampillas capitación	20.—
Delegación sociedades	18.—
Jira oradores	2.—
Propaganda: Volantes cobrados ..	30.75
Delegación Barcelona: Donación ..	17.60
Libro vendido	0.60
Préstamo a la C. E. A.	100.—
Beneficio Festival 21/10/34	210.80

Total \$ 674.84

SALIDAS

LA IDEA, Agosto: Pag. imprenta ..	\$ 142.—
LA IDEA: A cta. N.º Octubre ext. ..	150.—
1.000 Boletines LA IDEA	20.—
24.000 Volantes "Ellos y Nosotros" ..	60.—
Flete envío LA IDEA y fajas	14.68
Alquiler local	85.—
Estamp. correspondencia en el mes ..	18.—
Trabajos a máquina	15.—
Gastos varios en el mes	20.45
Préstamo: Devuelto	100.—
Total	\$ 625.13

RESUMEN

Entradas	\$ 674.84
Salidas	625.13
Existencia en Noviembre	\$ 49.71

SOCIEDADES CONFEDERADAS

ADELANTE Y PROGRESO

Humboldt 842. Pte., Sr. Félix Arrigoni.

AMOR, LUZ Y PROGRESO

Laguna 1167. Pte., Sr. Eleodoro Castro.

AMALIA D. SOLER

Jachal 1454. Presidente, Sr. Andrés López.

AMOR Y PAZ

White 722. Pte., Sr. J. Prezzavento.

AMPARO, ESPERANZA Y CARIDAD

Gral. V. Flores. Pte., Sr. Esteban Martelli.

BENJAMIN FRANKLIN

Uriarte 2266. Presidente, Sr. Felipe Gallegos.

CAMILO FLAMMARION

Avalos 1324. Sta. Juana Riva.

LA DONCELLA DE ORLEANS

Tellier 763. Pte., Sr. Francisco Galasso.

LUZ, JUSTICIA Y CARIDAD

D. Larrañaga 758. Pte., Sr. Felipe Avogadro.

LA HUMILDAD

Fco. D'Elia 6652. Pte. Sr. Esteban Palomares.

VICTOR HUGO

Humberto I 389. Secretario Gral., S. Bossero.

AMOR Y LUZ

E. Castex, FCO. Pte., Sr. Celestino Ugarte.

AMOR Y CIENCIA

Salta 693, Sarandí. Pte. Sr. José De Marchi.

AMOR Y CARIDAD

Arenales 1467, San Fernando. Presidente, señor Luis Nieto.

AMOR Y FRATERNIDAD

Gral. Pico, FCO. Pte. Sr. Juan G. Orellano.

BIBLIOTECA ESPIRITISTA ARGENTINA

España 226, Bahía Blanca. Presidente, señor Angel Escamilla.

CARIDAD CRISTIANA

Lonquimay, FCO. Presidenta, Sra. Florentina de Martín.

COSME MARIÑO

Avda. Cervantes 269, San Francisco. Presidente, Sr. Genaro Francucci.

CLARIDAD

Rauch, FCS. Presidente, Sr. Pedro Palmieri.

COSME MARIÑO

Donado 286, Bahía Blanca. Presidente, señor Fco. C. Mogollón.

FELIPE SENILLOSA

Pergamino, FCCA. Pte., Sr. Fco. Pescè.

HACIA EL PROGRESO

Lobería, FCS. Pte., Sr. José M. Garmendía.

HERMANOS UNIDOS

Cabildo, FCS. Pte., Sr. Modesto Allende.

EL SENDERO

Villegas 968, S. Justo. Pte., Sr. José Royo.

ESPIRITISMO VERDADERO

Güemes 303, Rafaela, FCCA. Presidente, señor Mauricio Druvich.

HACIA LA VERDAD

Calle 19 N. 847, Balcarce, Presidente, señor Rafael Jurado.

LUZ DE LA PAMPA

Gil 78, Sta. Rosa Pte., Sr. Federico Pracilio.

MUNDO DE LA VERDAD

Calle 6 N.º 724, La Plata. Presidente señor Augusto Lanussol.

LA ESPERANZA DEL PORVENIR

Santa Rosa, FCO. Pte. Sr. Juan Pastor.

EVOLUCION

Calle 55 N.º 451, Córdoba. Presidente, Sr. Luis Herrera.